

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



**TRAYECTORIA, CULTURA POLÍTICA Y NEOPANISMO. EL CASO DE PABLO
CONTRERAS RODRÍGUEZ. UN ENFOQUE BIOGRÁFICO.**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA PRESENTA:

JESÚS AARÓN GARCÍA ACOSTA

DIRECTOR DE TESIS

DR. LUIS CARLOS LÓPEZ ULLOA

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, 2017

ÍNDICE

Agradecimientos	3
Introducción.....	5
Capítulo 1. Consideraciones teórico-conceptuales y marco teórico.....	9
1.1 El enfoque biográfico	10
1.2 El método biográfico y su validez.....	17
1.3 Marco teórico	19
Capítulo 2. El Partido Acción Nacional y el panorama político en México a finales del siglo XX.....	25
2.1 Antecedentes: la conformación del PAN en el sistema político hegemónico.....	26
2.2 La crisis del Estado de bienestar y la participación empresarial en la política.....	29
2.3 La apertura político-electoral y la transición a la democracia en México.	35
2.4 El PAN en Baja California: del movimiento cívico a la alternancia de 1989.....	40
Capítulo 3. Pablo Contreras Rodríguez: la construcción de una cultura política.....	46
3.1 Militancia en la sangre: la influencia familiar en la socialización política de Pablo Contreras Rodríguez.....	46
3.2 La doctrina panista: una revisión de los principios ideológicos del partido, 1939-1965.....	52
3.3 Rastros y tendencias del neopanismo: discusión, similitudes y diferencias en torno al fenómeno.....	56
3.4 La trayectoria política de Pablo Contreras Rodríguez: un empresario en la cultura política tradicional del PAN en Tecate, Baja California.....	69
Conclusiones generales	80
Bibliografía	84
Entrevistas	88

Agradecimientos

La presente tesis es el final de una etapa y el inicio de otra; es la coyuntura de mi trayectoria profesional y, por lo pronto, celebro este ameno paso. Aunque, por supuesto, me llevo también un bagaje de experiencias, de desaciertos, fracasos y logros. Este episodio en la Universidad Autónoma de Baja California corresponde a cambios sustanciales –incluso epifánicos– en mi historia de vida. Descubrí y aprendí (desde las buenas y las malas) el valor de la disciplina académica y de las diversas concepciones humanistas del entorno que nos rodea. Conocí a personas que en cierta medida se conectan entre círculos de amistad y del campo académico. En fin, podría extender las siguientes líneas de muchas vivencias que tuve en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, pero esta vez nos corresponde dar agradecimientos.

Es evidente que los primeros que debo agradecer son a mis papás, Raúl Francisco García Estrada y Norma Patricia Acosta Méndez, quienes desde un principio, con escepticismo, me apoyaron incondicionalmente para sacar adelante esta noble profesión. Entre ellos, mi hermano, Raúl Francisco García Acosta fue un tercer pilar que me ayudó a cruzar diferentes obstáculos en mi carrera. Por otro lado, el mérito y agradecimiento más grande va también para mis tíos, Manuel García Estrada e Higinio García Estrada, quienes no pensaron más de dos veces en sustentar en muchas ocasiones los requisitos económicos que solicitaba la licenciatura en Historia. Mi gratitud es infinita, espero y esto sea un grato resultado de todo el apoyo que recibí de mi familia.

Agradezco enormemente al Dr. Luis Carlos López Ulloa. Un gran académico que vio en mi persona la capacidad de realizar un trabajo de investigación. Por su dirección, consejos y recomendaciones, me alineó en la marcha y me motivó a buscar mis propios retos y dejar atrás inseguridades que sólo nublaban mi paso al andar.

También agradezco a Pablo Contreras Rodríguez, quien amablemente aceptó en construir a partir de su persona un estudio biográfico. Más allá de presunciones ideológicas, cabe señalar que es un gusto que figuras políticas como él permitan abrir paso a las investigaciones académicas sobre la cultura política. En tiempos como estos, en donde las militancias partidistas en México se están volviendo cada vez más eclécticas y buscan a pasos agigantados las conciliaciones para fines políticos-electorales, es de suma importancia estudiar las particularidades de los fenómenos políticos y del espectro ideológico desde una perspectiva histórica.

Finalmente, debo agradecer a mis amigas, amigos y demás familia que me apoyaron en su momento, y sobre todo el apoyo incondicional de Aymeé García Rodríguez, quien también me apoyaba a moverme en el camino correcto de mi vida académica.

Trayectoria, cultura política y neopanismo. El caso de Pablo Contreras Rodríguez. Un enfoque biográfico.

Introducción

“Extraño género es la escritura biográfica, que parece atravesar la duración como necesidad imperiosa y a la vez señalar una práctica mal estabilizada, híbrida, un tipo de monstruo”.

François Dosse en *El arte de la biografía*

La política en el siglo XX mexicano ha sido tema de estudio de diversas disciplinas en las ciencias sociales, sobre todo desde perspectivas sociológicas e históricas. Esta interdisciplinariedad ha permitido identificar determinados procesos políticos que han influido en la vida pública, así como las transformaciones culturales, sociales y económicas de la democracia, aunados a la interrelación que existe entre las instituciones y sus actores. Como bien se sabe, desde el campo de la Historia, hemos visto cómo se desarrolla en el poder político la construcción de un partido hegemónico, así como su desenlace que culminó con un proceso de apertura democrática y alternancia política en las postrimerías de dicho siglo, no sólo en México, sino en el contexto latinoamericano también. En ese entramado de temas se encuentra, por ejemplo, la construcción de la cultura política concentrada en los partidos y sus militantes.

La presente investigación propone abordar desde una perspectiva socio-histórica sobre la trayectoria y cultura política que involucra al Partido Acción Nacional, a través de un estudio de caso y con una perspectiva biográfica. Pablo Contreras Rodríguez es considerado como uno de los líderes panistas en Baja California que ha desarrollado trayectoria institucional a nivel local. Nació un 22 de marzo de 1962 en Tecate, Baja California, hijo de José Contreras Tapia, quien fue el primer comerciante militante activo del partido blanquiazul en dicho municipio y de Francisca Rodríguez Prieto. Estudió la licenciatura de Relaciones Comerciales en el Instituto Tecnológico

de Tijuana (generación 1978-1983), posteriormente trabajó en el negocio familiar de auto partes (actualmente empresa con el nombre de RACSA). En el 2014 concluyó la maestría de *Master Business Administration* en Cetys Universidad.

La trayectoria de Pablo en el ámbito de la función pública y empresarial nos permite profundizar particularidades en su formación de valores políticos y empresariales. Vivió en un contexto donde su familia era activa políticamente; en una etapa cuando el PAN era visto antes como una oposición al régimen del Partido Revolucionario Institucional. Creció y se formó a través del adoctrinamiento panista. Posteriormente, cuando cumple la mayoría de edad, se afilia formalmente en la década de los ochenta, un periodo de la historia del partido cuando se consideró la entrada de nuevos actores que venían de organizaciones empresariales denominados como neopanistas. Una década después, en el año 1992 Pablo logra ser el primer alcalde de oposición en el municipio de Tecate y que, por lo tanto, se acontece la primera alternancia a nivel local.

Dicho lo anterior, esta investigación tiene como planteamiento del problema lo siguiente:

Si bien el neopanismo fue un fenómeno político de la década de los ochenta –que según varios autores configuró un movimiento en el PAN sin alguna articulación estrecha a su doctrina o principios– entre los actores activos de la estructura institucional de este partido se pueden encontrar particularidades en términos de trayectoria, ideología y cultura política. En Pablo Contreras Rodríguez hay indicios de una trayectoria política diversificada que fue moldeada por su experiencia familiar en la incidencia política partidista; por los acontecimientos socio-políticos y coyunturales que influenciaron en el proceso institucional de Acción Nacional, así como su experiencia en el sector empresarial. Por lo que resulta complejo identificarlo como un neopanista, bajo la lógica conceptualizada sobre el “nuevo panismo”. En ese sentido, nuestra pregunta de

investigación es la siguiente: ¿cuáles son las implicaciones políticas, ideológicas y sociohistóricas en Pablo Contreras Rodríguez que lo caracterizan en su liderazgo de militancia en el Partido Acción Nacional a nivel regional y qué particularidades de cultura política hay en éste en contraste con el movimiento neopanista de la década de los ochenta?

A manera de hipótesis, podemos decir que el neopanismo es un calificativo que contiene desfases de carácter conceptual. Es decir, se ha generalizado la característica de que éste identifica la falta de acercamiento de principios partidistas del panismo tradicional por actores de organismos empresariales. En cambio, la articulación que puede haber entre las generaciones de los liderazgos de la militancia con el desarrollo de la institución, deja entrever rasgos particulares de trayectoria, como la de Pablo Contreras, por ejemplo. En ese sentido, nuestro sujeto de estudio, a pesar de su relación con la actividad empresarial y sus instituciones, su incidencia en la política se caracterizó a partir de una concepción más acentuada en la doctrina del partido, claro está, con el supuesto de que hay en él elementos de una generación panista que influyó en la estructura interna del partido en la década de los ochenta.

Por otro lado, la presente tesis tiene como objetivo general analizar la cultura política y trayectoria de Pablo Contreras Rodríguez a través del enfoque biográfico (que se enunciarán las consideraciones conceptuales en el siguiente capítulo sobre este método), haciendo énfasis en la relación de sus experiencias vividas con su familia y la socialización política por el que estaba inmerso. También, analizaremos sus valores políticos y empresariales, así como las diversas significaciones de nuestro sujeto de estudio respecto a la actividad partidista en Acción Nacional.

Por lo anterior, nuestros objetivos específicos se enuncian de la siguiente manera:

- Exponer y resumir el panorama político mexicano a finales del siglo XX. Esto con la premisa de identificar el contexto por el que estaba inmerso el personaje de nuestro estudio de caso y reflexionar históricamente los acontecimientos socio-políticos que se relacionaron con el PAN.
- Identificar y analizar, bajo las consideraciones metodológicas de la investigación, la trayectoria política de Pablo Contreras desde una perspectiva biográfica, siguiendo una lógica heurística y hermenéutica.
- Identificar algunas similitudes y diferencias de los liderazgos neopanistas; esto con la idea de contrastar la cultura política de Pablo con los indicios que caracterizaron el neopanismo de las figuras más representativas.

Una de las motivaciones principales para desarrollar esta investigación, proviene de la necesidad de aportar desde una perspectiva cualitativa sobre los estudios de la historia política y cultural a nivel local. Pues la riqueza de información que nos puede dar la voz y perspectiva de los actores nos permite comprender el proceso de determinados fenómenos sociales e históricos. Además, se pretende contribuir a la valoración académica de la perspectiva biográfica como una vía metodológica para la comprensión de los estudios sociales y de humanidades.

Dado a la naturaleza temática de la presente tesis, se propone incluirla en los trabajos de investigación sobre el Partido Acción Nacional con una perspectiva sociológica y de reflexión histórica, que parten del desarrollo interno de la institución; el impacto regional y nacional de la actividad gubernamental del mismo, así como de las coyunturas históricas y políticas en los acontecimientos del siglo XX. Un ejemplo de esto se desarrollan en algunas obras como *El partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta* (1999) de Soledad Loaeza; *Tras las huellas de la derecha: el Partido Acción Nacional 1939-2000* (2009) y

De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000 (2001) de Tania Hernández Vicencio; así como *La experiencia del PAN. Diez años de gobierno en Baja California* (2001), coordinado por la misma autora y José Negrete Mata.

También, desde una perspectiva local y regional, se encuentra la obra *Huellas democráticas de una revolución cívica: reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California, 1949-1989* (2013) de los autores Luis Carlos López Ulloa y Galván Pacheco, así como la tesis de Ursula Viridiana Córdova Morales que se titula: *La cultura política de los líderes neopanistas en la alternancia de Mazatlán (1982-1989)* (2010).

Si bien las obras mencionadas contribuyen al conocimiento histórico y social de dicha institución política, aún falta por profundizar desde una perspectiva biográfica a profundidad sobre las trayectorias y liderazgos de los militantes, no sólo del partido blanquiazul, sino de otras figuras políticas destacadas a nivel local. Esto marcaría la propuesta de establecer un diálogo y debate en el ámbito académico para los estudios contemporáneos sobre la construcción de la cultura política mexicana en comunidades y regiones determinadas. Así mismo, a la articulación entre redes de investigación y cuerpos académicos adheridos en una cobertura regional o nacional.

Capítulo 1. Consideraciones teórico-conceptuales y marco teórico.

A continuación, detallaremos las consideraciones teórica-metodológicas en torno al enfoque biográfico, que para esta ocasión la utilizaremos para desarrollar la presente investigación. En primer lugar, haremos mención de cómo es visto tal metodología por diversos autores, así como su semejanza con la historia de vida y su inclusión en la investigación cualitativa de las ciencias sociales. Por otro lado, se expondrá la pertinencia del enfoque biográfico en función de nuestro proyecto de investigación y su relación con nuestro planteamiento del problema. De allí, pues, que consideramos necesario –si bien no construir un modelo metodológico– retomar las propuestas que nos brindan algunos autores.

1.1 El enfoque biográfico

La perspectiva contemporánea de los estudios biográficos ha sido planteada por diversos autores que se circunscriben en el estudio cualitativo de las ciencias sociales. Sin embargo, no está demás subrayar las consideraciones de Francois Dosse en su obra *El arte de la biografía*, una de las obras más reconocidas y analizadas en el ámbito de la Historia cultural e intelectual. Entre su análisis crítico e historiográfico sobre el desarrollo de la biografía, expone con precisión sobre la construcción de las identidades políticas. El autor señala que los materiales biográficos permiten enmarcar un problema de tipo histórico y, en ese sentido, se debe tomar en cuenta la especificidad de nuestro objeto de estudio. Además, menciona que “la propuesta biográfica propiamente política sugiere un desplazamiento de óptica en la relación entre el individuo y su contexto ideológico”.¹ De acuerdo a esta idea, indagar en el pensamiento ideológico del biografiado nos permitiría conocer

¹François Dosse, “Capítulo V. La edad hermenéutica II. La pluralidad de las identidades”, en *El arte de la biografía*, Universidad Iberoamericana, 2011, pp. 319-321.

sus orientaciones políticas, por lo que es pertinente interrelacionar el estudio de la cultura política a través del relato biográfico.

Por otro lado, menciona que es a partir de los ochenta cuando se da un acercamiento entre la historia y la biografía y el género biográfico se vuelve legítimo en los espacios académicos como en la universidad. Este reconocimiento en la etapa contemporánea tiene como antecedente todo un desarrollo histórico del arte biográfico. Finalmente, nos menciona que fue la humanización de las ciencias del hombre, la era del testigo, la búsqueda de una unidad entre pensar y existir, el cuestionamiento de esquemas holistas, así como la pérdida de la capacidad estructurada de los grandes paradigmas, elementos que contribuyeron al entusiasmo actual sobre lo biográfico.²

Por su parte, Wincour Rosalia menciona varios puntos muy interesantes sobre el “relato biográfico”. Nos dice que el término refiere a que sólo se circunscribe una parte o un periodo de la historia de vida utilizada muchas veces en las ciencias sociales. Es decir, todo depende del interés específico del investigador acerca de una fase determinada de la vida de un sujeto. Por ejemplo, menciona la autora, si se entrevista a un ex gobernador, se le puede pedir que narre el periodo de su vida en el tiempo de su gestión, por lo que el relato se refiere a un periodo particular y responde a una pregunta específica.³

Además menciona que para el análisis de la cultura política dentro de los materiales biográficos se encuentran en dos niveles: si el objetivo es la reconstrucción de ciertos acontecimientos políticos, el material biográfico nos permite obtener información recabada de otras fuentes (como estadísticas o hemerográficas); si la investigación va dirigida directamente

² *Ibíd.*, 427-428.

³ Rosalía Wincour, “El relato biográfico y la historia de vida”, en Rosalía Wincour (coord.) *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, IFE/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002, pp. 120-123.

sobre la cultura política, el material biográfico permitirá enmarcar el estudio dentro de la experiencia de los sujetos.⁴

Ahora bien, entre los teóricos de la metodología cualitativa, de entrada tenemos a Daniel Bertaux, quien en sus aportaciones al análisis social, básicamente nos expone una reflexión de cómo el enfoque biográfico puede estar en función para la investigación de un fenómeno social, claro está, desde una perspectiva para la sociología pero que sin duda su aportación es pertinente y fortuita para otras disciplinas de las ciencias sociales. Así, Bertaux nos menciona que hay tres funciones o fases en la investigación cualitativa con enfoque biográfico: La función exploratoria, la analítica y la función expresiva. En cuanto a la exploratoria nos menciona que está en función para “entrar” a un campo nuevo, es decir, adentrarnos y conocer el tema que se quiere llegar a investigar. Así, el autor dice que el proceso de tal función consiste en buscar rasgos generales y relevantes, se hace una “utilización extensiva” y se refiere al conjunto de datos e información que se recaba del informante desde un marco generalizado. Posteriormente –menciona también– se puede recurrir a la “intensiva”, en función de focalizar algún aspecto relevante y estudiarlo en profundidad. Mientras tanto, la función analítica, nos dice que hay dos momentos a considerar en el proceso. Por un lado, la comparación de los fenómenos, esbozos de tipologías, el paso de “ideas a hipótesis”, la construcción de una “teoría” –que se refiere a la representación mental de lo que ocurre en la “realidad social” (el referente)–; y por otro lado, la verificación. Que a palabras del autor es la “consolidación empírica de las proposiciones descriptivas y de las interpretaciones avanzadas”.⁵

⁴ *Ibid.*

⁵ Bertaux, Daniel (1999). “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Proposiciones*, núm. 29: 197-225.

En base a lo anterior, consideramos pertinente seguir estas fases para el proceso de obtención de información y su posterior análisis y que, evidentemente, este proceso va de la mano con la técnica de las entrevistas cualitativas y de enfoque biográfico que al respecto mencionaremos más adelante.

Para la aplicación de nuestro método recurrimos a las técnicas que nos proporciona la historia oral definida ésta como la producción y uso de fuentes orales en la reconstrucción de la historia y la construcción misma del conocimiento histórico⁶, su técnica para recabar información es a través de la entrevista. No nos detendremos por describir de manera detallada las características de tal técnica, no obstante, vale la pena hacer mención del desarrollo particular de la entrevista en enfoque biográfico, así como la temática y en profundidad; técnicas utilizadas en la presente investigación.

Hernández Sampieri, entre algunas cuestiones sobre la recolección de datos nos menciona, por un lado, que en las entrevistas de corte biográfico se le pide al biografiado que narre sus experiencias de manera cronológica sobre aspectos específicos en función de un determinado tema y su planteamiento del problema. Por otro lado, que en las biografías y las historias de vida, el investigador debe obtener datos completos y profundos sobre la concepción del individuo sobre los acontecimientos de su vida y a sí mismo; pues durante la narración del entrevistado, se le solicita que desarrolle sobre los significados, las vivencias, los sentimientos y las emociones que se percibieron y vivieron en cada experiencia, de igual manera, menciona Sampieri, se le pide que

⁶ Benadiva, Laura, capítulo 1, ¿Qué es la Historia Oral?, en Historia oral, relatos y memorias, ed. Maipue, Argentina, 2007, pág. 18

realice un análisis personal de las consecuencias, las secuelas, los efectos o las situaciones que siguieron a dichas experiencias.⁷

¿En qué manera podemos hacer que nuestro biografiado logre narrarnos todos esos componentes de información mencionados anteriormente? Para responder la cuestión consideramos dos criterios: el eje temático y la guía cualitativa. En cuanto a la primera, corresponde al contexto en el que se ha desenvuelto el individuo a biografiar. En el campo de las ciencias sociales la “perspectiva biográfica” está ubicada en la intersección del sujeto y la estructura social, y por ende, se relaciona la experiencia personal con los hechos en los cuales el entrevistado ha participado. Por otro lado, la guía nos permitirá realizar una entrevista que destaque de manera puntual la diacronía y la perspectiva holística. No se debe perder de vista la línea de vida y que los entrevistados pueden encontrar más continuidades que rupturas. Por ello, el investigador debe enfocar aspectos del individuo en relación con el contexto social y los acontecimientos que formó parte, ya sea en la interacción de las instituciones o relaciones personales que se establecen. En suma, la guía de la entrevista es abierta, ya que se trata de una lista de temas que se interesa desarrollar, menciona Denzin que es “más una agenda conversacional que un procedimiento directivo”.⁸ Por ello, señalar estos aspectos para el proceso de las entrevistas y la obtención de información, es importante.

Carlos Mario Restrepo en su artículo *El frío del miedo: Violencia y cultura en México* analiza la historia de vida de *Rayo*, un pandillero de Tijuana, y para ello, utiliza el concepto de *tiempo paralelo*. En ese margen, considera tres rasgos constitutivos que introduce un artificio de

⁷ Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista (2010). “Muestreo en la investigación cualitativa”, en Metodología de la investigación, Quinta Ed., México, McGraw Hill: 392-404.

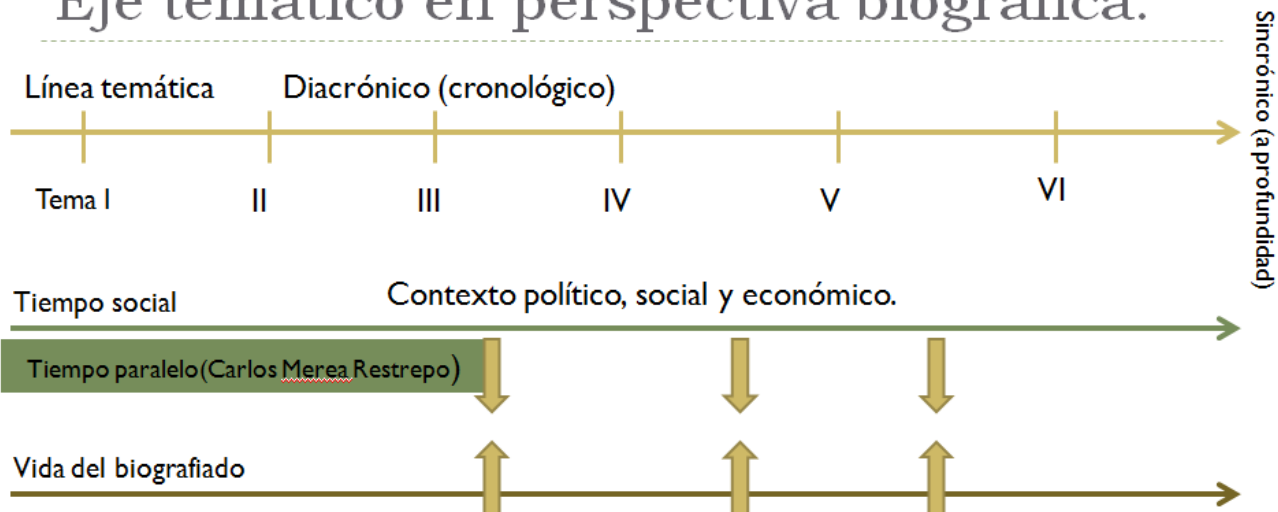
⁸ Mallimaci, Fortunato y Giménez, Verónica, “Historia de vida y métodos biográficos”, en Vasilachis, Irene, Estrategias de investigación cualitativa, España, ed. Gedisa, 2006, pp. 190-192.

interpretación, por un lado, el vínculo de las instituciones; el grupo y el mundo ilegal; el miedo y la protección. Sobre tal término, el autor desarrolla y construye una investigación basada en dos esferas temporales; una que considera el tiempo del “barrio” que es distinto al margen del tiempo social.⁹

Considerando nuestra investigación, ¿podemos aplicar el tiempo paralelo, al igual que Mario Restrepo para desarrollar una historia de vida?, responder la pregunta, en primera instancia, podríamos decir que ambos temas son totalmente distintos y no sería viable utilizarlo. No obstante, podemos rescatar cierta estructura que caracteriza el concepto y así aplicarlo con la historia de vida de Pablo Contreras Rodríguez. Más que un uso conceptual –dado a la especificidad que le atribuye el autor para su investigación–, podríamos asignarlo a nuestro tema de investigación como un método. De allí que nosotros podemos partir de dos esferas, el *tiempo social* y el *tiempo del biografiado* y su conexión e interrelación entre ambas. Si aterrizamos lo anterior con nuestro tema, los elementos de ese marco, por un lado, está el contexto de la participación activa en la política, las instituciones (en este caso un partido político: Partido Acción Nacional), así como las gubernamentales; un eje central que consideramos como parte del tiempo social relacionado con nuestro biografiado. En el siguiente cuadro, presentamos de manera gráfica la idea del autor y lo señalado por los otros autores citados anteriormente.

⁹ Perea Restrepo, Carlos Mario, *El frío del miedo: Violencia y cultura en México*, en Maras y pandillas juveniles: dos mundos diferentes, Revista CIDOB d'AFERS Internacionals, núm 81, Marzo-abril, 2008, 17-43.

Eje temático en perspectiva biográfica.



*Todo en función a un problema de investigación.

Fuente: elaboración propia

En la gráfica¹⁰, se puede apreciar que en el eje temático se consideran una serie de temas que están determinados por la investigación y en función a un planteamiento del problema. En la línea temática, desde su diacronía los temas corresponden paralelamente a las etapas cronológicas del tiempo social y la vida del biografiado. Por otro lado, también se observa el aspecto sincrónico, es decir, la profundidad de la temática que se aborda para su posible saturación a partir del biografiado y/o los testimonios que permitan triangular la información, esto para contrastar los datos que son recopilados por los informantes.

En ese sentido, el desarrollo de esta historia de vida profundiza temas determinados que guían y delimitan nuestra investigación. Por ello, más allá de una biografía pura, vemos aquí la posibilidad de resolver un problema de investigación a través de este modelo metodológico.

¹⁰ Este gráfico no hubiera sido construido sin el aprendizaje obtenido de la clase de métodos cualitativos impartida por la Dra. Aída Lilia Silva Hernández, quien en una primera instancia realizó este bosquejo para ilustrarnos la composición del eje y la línea temática.

1.2 El método biográfico y su validez

Ahora bien, hay que mencionar algunas consideraciones al respecto de la validez y confiabilidad, así como los diversos enfoques que se le ha atribuido al método biográfico. Siguiendo a Ramón R. Reséndiz García, nos precisa las posibilidades de la generalización en el método biográfico. Menciona que todo depende de la buena medida teórica en las cuales el investigador hace uso de la biografía. Así, el autor nos propone tres vías posibles para llegar a la generalización. En este caso, nos limitaremos a mencionar la que se nos hace más pertinente para nuestra investigación. Menciona que:

*“Una segunda opción es reconocer que la biografía constituye un fragmento de totalidad o universalidad que permite acceder a la generalidad. Así, lo que se buscaría sería la especificidad de la vida de un sujeto, pero también en esa especificidad, los rasgos de la estructura social presentes en el relato y que comparte con otros sujetos de un mismo conjunto. Lo que se generaliza es la presencia y operación de esa estructura social y sus nexos con la individualidad”.*¹¹

A partir de esta propuesta del autor, retomamos la posibilidad de generar una generalización –dado a las limitaciones en el proceso de investigación–, pero con la intención, al mismo tiempo, de darle la especificidad necesaria para encontrar en nuestro sujeto los rasgos particulares que mencionamos anteriormente en nuestro problema planteado.

Esta intención de identificar la especificidad y, al mismo tiempo, las estructuras sociales en la construcción de la biografía, son elementos que concilian la viabilidad epistemológica de este método para la investigación en las ciencias sociales. Esto se debe a la crítica que Pierre Bourdieu

¹¹ Reséndiz, García, Ramón. R, biografía: proceso y nudos teórico-metodológicos, en Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social, ed. Porrúa, México, 2008, pág. 163

realizó en su momento sobre el uso de la biografía como método científico.¹² El autor Alexander Pereira Fernández propone con claridad las pretensiones críticas de la tan mencionada “ilusión biográfica” de este primero y, a su vez, puntualiza las alternativas que pueden ser viables en el uso de la biografía a causa de una conciliación epistemológica y enfocada hacia una visión heurística y hermenéutica.

En el ensayo el autor se plantea, que para la práctica biográfica se debe reconocer primeramente las objeciones metodológicas al igual que sus réplicas. En suma, nos dice que la negación que atribuye Bourdieu al enfoque biográfico se debe a que se puede establecer relaciones ambiguas entre biógrafo y biografiado. Es decir, que en el intento del primero de asignar una coherencia interpretativa a la existencia del segundo, tiende a convertirse en ideólogo y cómplice de su vida. Por lo tanto, estas implicaciones subjetivas en el proceso de la construcción biográfica, terminaría por encerrar al investigador en ilusiones o creencias de que una persona tiene un carácter único y particular; con una historicidad propia sin que fuese en realidad un producto de condicionamientos estructurales. Además, se pretendería que la trayectoria de un individuo tiene una evolución cronológica-lineal, cayendo en una falacia de un proceso teleológico y monocausal. A pesar de esto, Pereira concluye que una de las alternativas más fructíferas del estudio biográfico para la comprensión del pasado es el uso de estrategias heurísticas y hermenéuticas. Así, se llegaría a comprender en los acontecimientos y sujetos las múltiples significaciones particulares y estructurales, al igual que las posibles experimentaciones de la biografía para poner en discusión las teorías y los conceptos.¹³

¹² Pierre Bourdieu criticó la posibilidad metodológica y analítica de la biografía en un artículo publicado en 1983 que lo tituló “La ilusión biográfica”.

¹³ Alexander Pereira Fernández, “Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento”, *Revista científica Guillermo de Ockham*, vol. 9, núm. 1, enero-julio, 2011, pp. 105-122.

En cuanto a la validez de la biografía, Reséndez nos menciona que hay que reconocer que en la construcción de biografías nos encontramos con fragmentos de vida. Por ello, nos dice que una biografía se construye desde un recorte, a partir de una focalidad (no por nada partimos desde un problema de investigación).¹⁴ También, el autor puntualiza lo siguiente y vale la pena mostrarlo con sus palabras:

*En muchas ocasiones, en lo biográfico, más que establecer qué parte es verdad o cuál mentira, lo que se intenta es buscar que emerjan las significaciones del sujeto, sus representaciones donde el olvido o la mentira son igual de importantes que la verdad.*¹⁵

La explicación del autor remite al recurso de la fenomenología y que posiblemente destaca otra de las características del método biográfico. En ese sentido, la aportación fenomenológica a los métodos cualitativos es una vía para comprender la propia interpretación de los individuos sobre un determinado contexto sociohistórico. Es por ello que –reiterando– partimos de aquí para la obtención de información que nos muestre significados y valores de nuestro biografiado.

1.3 Marco teórico

1.3.1 Neopanismo

Carlos Arriola es uno de los principales autores que mencionan el término neopanismo. En su libro *Ensayos sobre el PAN*, plantea el calificativo bajo la referencia que hizo González Morfín en 1975 al definirlo como “gestores de intereses parciales” y ajenos al PAN, que pretendían presionar al gobierno.¹⁶ Por su parte, Tania Vicencio Hernández con su obra *Tras las huellas de la derecha: El partido Acción Nacional 1939-2000*, texto que aborda un panorama general de la historia del

¹⁴ Reséndiz, García, Ramón. R, op cit; pág. 164

¹⁵ op cit; pág. 165

¹⁶ Carlos Arriola, “La politización empresarial”, en *Ensayos sobre el PAN*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1994, pág. 48.

partido y el proceso de su transformación. En su capítulo “La reactivación de la oposición de la derecha” menciona brevemente lo siguiente:

*“Fracción política integrada mayoritariamente por empresarios medianos del norte y occidente del país que profundizaron el cambio de la forma de actuación del PAN y lograron posicionarlo como una fuerza real en el terreno electoral”.*¹⁷

Por otro lado, Soledad Loaeza en *El partido Acción Nacional: La larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, nos hace mención del neopanismo en su reseña histórica del PAN a nivel nacional. Menciona que a partir de que Pablo Emilio Madero tomó la presidencia del partido, inició el auge del neopanismo; dicho término comenzó a utilizarse para designar un movimiento formado por nuevos militantes que provenían de organizaciones empresariales, que, según Carlos Arriola, el término se generalizó a partir de la crisis de 1975 y se utilizó para describir dicha corriente que nació como una reacción al populismo y a la vez al desprecio por los aspectos doctrinales de acción nacional; además de utilizar técnicas y lenguajes de la publicidad comercial.¹⁸

1.3.2 Cultura política

Los pioneros en teorizar las nociones de cultura política son sin duda Gabriel Almond y Sidney Verba, quienes realizaron un estudio en la década de los sesenta de las naciones democráticas e industrializadas en Europa. El enfoque tenía como premisa considerar la articulación entre la micropolítica y lo macro, se refieren pues, a los individuos frente a las estructuras y la propuesta

¹⁷ Vicencio, Hernández Tania, ed. Itaca, “La reactivación de la oposición de derecha” pp. 123-141

¹⁸ Loaeza, Soledad, Cap V. “La modernización de Acción Nacional (1982-1986), El neopanismo, la política de Brinkmanship pp.362-366

mostraba que “la estabilidad de la democracia no sólo dependía de las instituciones, sino también de actitudes políticas y no políticas de la sociedad”. Afirman, por otro lado, que la cultura política proviene del resultado de la “endoculturación infantil, como del modelamiento simbólico, de los medios de comunicación y las experiencias adultas frente al desempeño del gobierno”.¹⁹

En América Latina la concepción de cultura política se diversificó y asumió un papel crítico ante la visión anglosajona de Almond y Verba. A pesar de la gran influencia que han tenido ambos autores en el panorama académico de las ciencias sociales, durante el tiempo se han planteado nuevas perspectivas y adecuaciones sin dejar a un lado, por supuesto, las ideas básicas de “la cultura cívica” que en cierta medida siguen vigentes.

La autora Cecilia Millán Rivera, quien esboza de manera conceptual la cultura política desde la mirada latinoamericana, menciona que la primera definición de los autores citados se entiende de la siguiente manera:

“orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema. Dos años después Sydney Verba también lo definirá como el sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación en la cual se produce la acción política”.²⁰

Continuando con la autora, precisa que ante la falta de compatibilidad de esta definición en el contexto latinoamericano, se enfatizó la diversidad cultural y la divergencia como parte de la interpretación teórica de la cultura política. En ese sentido, se habla de culturas políticas por la

¹⁹Cecilia Millán de la Rivera, “Cultura política: acercamiento conceptual desde América Latina”, *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 1, 2008, pág. 43. [disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3033929.pdf> , recuperado el 10/20/2016]

²⁰ Millán, “cultura”, 2008, pág. 47.

heterogeneidad y algunas veces contradictorios valores y formas de pensar de las organizaciones o grupos sociales sobre la política.²¹

Bajo esa lógica, comprender la construcción de la cultura política latinoamericana parece ser complejo y por lo tanto requiere un estudio minucioso. No obstante vale la pena reflexionar sobre algunos factores sociohistóricos que contribuyen a la formación de valores políticos en esta zona del continente americano. Se ha argumentado ampliamente que la cultura en América Latina a lo largo de su historia ha sido impuesta por las potencias coloniales europeas. Por lo que hay que reconocer desde una perspectiva histórica sobre las continuidades y rupturas de los valores y creencias de los individuos sobre la política.

Este reconocimiento de la particularidad e historicidad de larga duración que puede tener la cultura política de una región determinada, contribuye a comprender las raíces de los valores democráticos (y en algunos casos antidemocráticos). En suma, América Latina fue heredero de diversos valores traídos por España y Portugal en la etapa colonial que inició en el siglo XVI. Por un lado, la centralización del poder político y económico que en cierta medida (con sus excepciones) se removió a causa de las guerras de independencia del siglo XIX; la homogenización de la iglesia católica en las colonias virreinales; asimismo, la diferenciación social y racial.²²

En el caso de México, el comportamiento social sobre la política se fue desarrollando de manera lenta y gradual, sobre todo en el siglo XX. Lo característico de nuestro país es el aprehendimiento de la sociedad por parte del Estado posrevolucionario que consolidó en su estructura corporativista. Así, este mecanismo de control acercó a la sociedad a que participara políticamente pero bajo el manto de organizaciones políticas, sindicales y agrarias. En otras

²¹ *Ibid.*

²²Leticia Heras, “Cultura política y democratización en América Latina”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol., I-II, núm, 103-104, 2004, pág. 35. [Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310402>, recuperado el 10/20/2016]

palabras, la participación era activa, pero dentro de los límites del autoritarismo del Estado hegemónico. Ante ese tipo de control, la actitud de gran parte del sector social mexicano tuvo como consecuencia el conformismo o el abstencionismo.²³

Es hasta la segunda mitad del siglo pasado cuando inició una divergencia política que comenzó a cristalizarse ante los acontecimientos de 1968. El Partido Revolucionario Institucional estaba perdiendo legitimidad en el poder y los movimientos sociales y la crítica al sistema político mexicano se volvía cada vez más efervescente. Si nos pudiéramos a reflexionar sobre en qué etapa específica la cultura política mexicana alcanzó su mayor percepción de una democracia más consolidada, pudiéramos caer en una generalización, ya que, reiterando, la construcción de valores, ideas y acciones en torno a lo político va en un sentido gradual.²⁴ Sin embargo, lo que sí podemos afirmar es que es a partir de la transición democrática cuando se comienza a generar una participación política activa sin la necesidad de que el Estado controle o limite a las organizaciones sociales.

Por su parte, el autor Pablo Castro Domingo expone la propuesta del estudio de la cultura política a partir de una visión socio-antropológica. Como bien menciona, analizar dicho campo de estudio aportaría a conocer los procesos políticos en el ámbito regional, es decir, reconocer movimientos y fenómenos culturales que se expandieron en diversas localidades determinadas (como el neocardenismo en Michoacán, el Movimiento Vida Digna, la Unión Popular Emiliano Zapata, etc). En ese margen, el autor menciona que las nociones sobre cultura política pueden ofrecer “una dimensión sugerente para repensar el análisis de las prácticas y procesos políticos

²³Armando Duarte Muller y Martha Cecilia Cardona Jaramillo, “Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México”, *Espiral*, vol. XVI, núm. 46, septiembre-diciembre, 2009, pág. 158. [disponible en : <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13811856005>, recuperado el 10/22/2016]

²⁴Aunque no concierne a los objetivos de la presente investigación, si analizáramos más a profundidad la interrogante, necesitaríamos de un estudio más minucioso y con datos cuantitativos que pudiera acercarnos a una interpretación más acertada y fidedigna.

regionales como los clientelismos, la intermediación, los liderazgos, el abstencionismo electoral, la desafección política, entre otros.²⁵

Entre su revisión sobre las aportaciones de diversos autores, menciona el trabajo de Guillermo de la Peña, autor que explora la cultura política a través de testimonios biográficos y relatos de vida. Además, éste destaca también la relación estrecha que puede haber entre cultura política y experiencias familiares, carrera de vida, identidad del actor, percepción de su papel en la sociedad, actividades sindicales, experiencia en organizaciones de barrio y en partidos políticos.²⁶

Al respecto de lo anterior, valorizamos estas nociones conceptuales sobre el tema en cuestión para el desarrollo de nuestra investigación, ya que ponen en evidencia la perspectiva interdisciplinaria que se enfoca en el microanálisis de procesos culturales. A su vez, esto justifica la necesidad de métodos que aportan las ciencias sociales por las posibles omisiones de la ciencias política, si el enfoque pretende verse desde una visión macroanalítica sobre el tema de la relación entre Estado-sociedad.²⁷

Finalmente, y como es evidente, lo que corresponde a este trabajo de investigación es aterrizar la cultura política de un partido, en este caso el de Acción Nacional. Como bien menciona la autora Viridiana Córdova, conceptualizar la cultura política partidista parece ser apropiado para mostrar cómo en la estructura interna de una organización política conviven comportamientos

²⁵ Pablo Castro, Domingo, “Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política”, *Región y Sociedad*, Vol. XXIII, núm. 50, 2011, pág. 216. [disponible en: <https://www.colson.edu.mx:4433/Revista/Articulos/50/7Domingo.pdf>, recuperado el 20/06/2017]

²⁶ *Ibid.*, pág. 232.

²⁷ *Ibid.*, pág. 233.

políticos correspondientes a temporalidades distintas.²⁸ Esta idea puede relacionarse con las posibilidades de análisis que el enfoque biográfico nos puede dar. Ya que, como propone Giovanni Levi, lo central de la biografía sería identificar la libertad de acción individual y el sistema de normas. Es decir, que en las estructuras sociales siempre hay fisuras e incoherencias que permiten la acción consiente de los sujetos, la negociación, las reglas, e incluso su manipulación.²⁹

Capítulo 2. El Partido Acción Nacional y el panorama político en México a finales del siglo XX.

²⁸ Úrsula Viridiana Córdova Morales, *La cultura política de los líderes neopanistas en la alternancia de Mazatlán (1982-1989)*, tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Rosales, 2010.

²⁹ Giovanni Levi, *Los usos de la biografía*, http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_37_14-25.pdf, recuperado, el 03/04/2017.

2.1 Antecedentes: la conformación del PAN en el sistema político hegemónico.

El Partido Acción Nacional, fundado en el Distrito Federal un 16 de septiembre de 1939, inició su primera etapa en la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Fue en este sexenio cuando el partido oficial pasó a convertirse en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) junto con la configuración corporativista que aprehendería a las masas populares.³⁰

Respecto a dicho periodo presidencial, Luis Aboites Aguilar menciona que el general Cárdenas tenía como intención convertir el ejecutivo federal en la pieza clave del escenario político. Para su fortalecimiento, el gobierno estableció relaciones con los grupos populares y sectores radicales (como el de los comunistas, por ejemplo), así como grupos políticos y elites que se habían distanciado de Plutarco Elías Calles, quien fue exiliado por este primero en 1936.³¹

El autor señala también los grandes cambios de Cárdenas en el tema de la reforma agraria. Si bien, el artículo 27 de la Constitución de 1917 marcó el predominio de la nación sobre el suelo y subsuelo, así como la formación de ejidos y dotaciones de terrenos que eran facultados por el presidente de la república, la reforma se radicalizó en 1934, pues se eliminó la prohibición de dotación de tierra a los peones de hacienda, y se aumentó en cantidad y calidad las dotaciones ejidales y las tierras irrigadas. También, se impulsó la educación socialista, que uno de sus

³⁰ Tania Hernández Vicencio, “Antecedentes”, en *Tras las huellas de la derecha, El Partido Acción Nacional, 1939-2000*, México, D.F, Itaca, 2009, pág. 59.

³¹ Luis Aboites Aguilar, “El último tramo, 1929-2000”, en *Nueva historia mínima de México*, México, D.F, El Colegio de México, 2013, pág. 266.

objetivos era desplazar la doctrina religiosa, combatir el fanatismo y formar jóvenes en conocimientos exactos de la naturaleza y de la vida social.³²

Con el panorama político anterior, Manuel Gómez Morín, principal fundador del partido Acción Nacional, advertía desde el periodo de Calles y el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que se debía crear una institución política opositora. Su creación debía consistir en formular ideas permanentes, que trascendiera las coyunturas y que estuviera libre del poder del caudillaje, así como fomentar la participación política de los ciudadanos. Por otro lado, Morín consideraba que las acciones de Lázaro Cárdenas no procedían de manera adecuada. En opinión del “caudillo cultural”, como lo denominó el historiador Enrique Krauze, el gobierno cardenista estaba por una fuerte crisis y se requería que los ciudadanos recuperaran de las manos de las figuras posrevolucionarias el ejercicio del poder político en México.³³

El posicionamiento radical en la etapa cardenista provocó la polarización del país. Para 1939, un año después de la decisión del Estado en expropiar el petróleo mexicano, el PAN consideraba que las políticas socializantes y colectivistas de Cárdenas eran excesivas, por lo que tenían como intención enfrentarla y así impulsar un “modelo de sociedad que se alejara por igual de los ideales socialistas y liberales”.³⁴

Entre algunas de las diferencias del panismo recién fundado y el partido oficial era el asunto de la tierra y la propiedad individual. El partido blanquiazul argumentaba que el amplio reparto de tierra a los campesinos no resolvería por completo los problemas del campo en el país, sino que también se necesitaba una evaluación técnica sobre los retos de la actividad en el campo, mejorar

³² *Ibid.*, pp. 266-267.

³³ Vicencio, *La fundación del PAN*, 2009, pp. 56-57.

³⁴ Aguilar, *El último*, 2013, pág. 269.

la productividad de la tierra y dejar a un lado el uso electoral de la política agraria (un asunto que el PAN seguiría impugnando a lo largo del siglo XX).³⁵

Otra de las tensiones con el proyecto nacionalista revolucionario fue el asunto de la educación. El panismo, al igual que otros grupos de derecha, consideraban que el manejo de la educación laica que implementaba el estado buscaba imponer la ideología de un solo partido, por lo que excluía a la mayoría católica en la población. Acción Nacional era partidario de la educación privada y la libertad religiosa como un medio para repelar un despliegue ideológico del Estado, percibido por este partido como una entidad política injusta, excluyente, opresiva y persecutoria mediante leyes que buscaban el dominio de las conciencias.³⁶

La aparición de Acción Nacional en el terreno del juego político, que desde la oposición buscaba una alternativa sobre el funcionamiento del Estado y el sistema político, también se diferenció de otros movimientos de derecha en el país, como es el caso de la Unión Nacional Sinarquista (UNS). A diferencia de este, el partido blanquiazul se originó como un partido elitista y con líneas de acción moderadas. En cambio, el movimiento social de la UNS se caracterizaba por un espíritu fuertemente doctrinario que se acercaba incluso en el fanatismo. Según Gómez Morín, el movimiento sinarquista carecía de elementos cívicos, por lo que era difícil una unificación. Pues éstos buscaban, por ejemplo, la jerarquización y secrecía del movimiento. A pesar de las similitudes en acuerdos de programas parciales y de propósitos generales, había la posibilidad de que algunos jefes del sinarquismo pensarán en algo como La Falange. Además, en esa época, menciona Morín, había jóvenes que les entusiasmaba la logística fascista, como el paso

³⁵ Vicencio, *La fundación*, 2009, pág. 68.

³⁶ *Ibid.*, pág. 70.

rítmico de las marchas en las calles y la modelación uniforme de la humanidad “dentro de unos cauces militarmente concebidos”.³⁷

Si bien Acción Nacional parte de la simpatía con la iglesia católica y de tendencias ideológicas de derecha, la UNS dejó de manera ambigua la relación con el poder eclesiástico. El PAN, con una herencia cristiana, es un partido que comprende la distinción entre el campo político y religioso, según el posicionamiento de sus fundadores como Gómez Morín y Efraín González Luna. Claro está que algunos miembros de la institución expresaron algunos planteamientos que acentúan la visión de la Iglesia católica, sin embargo, no se consideran un partido confesional como lo fue el Partido Católico Nacional (PCN) o el sinarquismo. Otra distinción del grupo político blanquiazul fue que reivindicaron los valores de la democracia liberal, así como la idea de impulsar la “ciudadanización” de la esfera política y la lucha por hacer efectivo ciertas libertades individuales que se consagraron en la Constitución Mexicana.³⁸ En páginas posteriores, abordaremos más a detalle del posicionamiento ideológico y doctrinario del PAN.

2.2 La crisis del Estado de bienestar y la participación empresarial en la política.

A continuación, esbozaremos de manera general lo que sucedía en el aspecto político y económico de las últimas décadas del siglo pasado, así como algunos aspectos generales en torno a la participación empresarial en la política mexicana en las últimas dos décadas y su articulación partidista con Acción Nacional. ¿De dónde partir?: lo que nos concierne en la presente investigación, consideramos responder la interrogante partiendo desde el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) como un periodo que se sembró una fuerte disidencia no sólo de los

³⁷ *Ibid.*, pp. 58-59.

³⁸ *Ibid.*, pp. 60-62.

movimientos sociales marcados por el año 1968, sino entre los grupos empresariales mexicanos contra el sexenio del mencionado mandatario.

Un ejemplo de lo anterior fue cuando en la etapa presidencial de Echeverría se presentaron varios cambios en el ámbito de políticas públicas y económicas. Ante el empeoramiento de la situación económica que amenazó directamente al gobierno, la acción de Echeverría fue ajustar y modificar la política y, para contrarrestar los déficits, su secretario de Hacienda intentó disminuir el gasto público, sin embargo esto causó una disminución de las inversiones públicas que provocó a la vez recesiones entre 1971 y 1972.³⁹

En ese contexto, el activismo del presidente en torno a la política exterior tercermundista y la relación diversificada con otros países socialistas, además de una política pública dirigida al sector popular, provocó que los empresarios, sobre todo el sector de la derecha, mostraran un descontento. Se dice que la relación del Estado con los empresarios se volvió tensa desde que Echeverría tomó la presidencia y éstos impugnaron la política del mandatario porque representaba un peligro para la libertad de empresa y la propiedad privada. Entre otras causas del descontento empresarial, como menciona el historiador Peter H. Smith, Luis Echeverría consolidó y reforzó su propio poder político que se vería reflejado en su personalidad y en su gestión: la necesidad de legitimar una vez más al Estado priísta; la personificación de un “Cárdenas moderno” y el carácter figurativo en su estilo y retórica con un tono populista.⁴⁰ Por ello, la posición de los empresarios

³⁹ Peter, H. Smith, “El imperio del PRI 1970-1988”, en Leslie Bethel, *Historia de México*, ed. Crítica, Cambridge University Press, 2003, pp. 358-360.

⁴⁰ Smith, “El imperio...”, pág. 436.

se volvió beligerante y esto se desató aún más con el atentado a los empresarios Eugenio Garza Sada y Fernando Arangure, este primero asesinado por la liga 23 de Septiembre.⁴¹

Ya se ha afirmado claramente que los empresarios tomaron un papel importante en la participación política, sobre todo en el transcurso de este sexenio y en el proceso de la transición democrática del país. Entre algunas de las causas del movimiento empresarial se debió en gran medida por la nacionalización de la banca y, ante el descontento, se realizaron formas de acción política directa a través de dinámicas partidarias y electorales. Esta consolidación del empresariado como nuevos actores políticos, se vio reflejado básicamente en la politización de centros institucionales como la Coparmex y la Concanaco, así como en la apertura panista de abrir las puertas a la práctica empresarial en la política por medio del partido.⁴²

El autor Roderic A. Camp en su obra *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, realiza un breve y sustancial resumen histórico de las relaciones entre el sector privado y el Estado. Entre su bosquejo, que parte desde las primeras décadas del siglo XX hasta los años ochenta, nos menciona la interpretación de que los empresarios se posicionaron como un sector fuerte que se resistía a las políticas populistas dado a su independencia con el Estado a diferencia de épocas anteriores.⁴³ Incluso, como afirma el autor, para 1977 el Estado ya requería de la asistencia del sector privado para el funcionamiento del modelo económico. En un principio en presidencia de José López Portillo se comenzó a generar una relación más estabilizada entre el

⁴¹ Hernández Vicencio, Tania, “la reactivación de la oposición de la derecha”, en *Tras las huellas de la derecha: El partido Acción Nacional 1939-2000*, ed. Itaca, 2009, pp. 123-141.

⁴² Alba Vega, Carlos, Los empresarios y la democracia en México, “*La participación de los empresarios en la transición política*” Foro Internacional, vol. XLVI, núm. 1, enero-marzo, 2006, El Colegio de México, A.C, D.F, México, pp. 129-131. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59918306>, (consultado el 4/10/2016).

⁴³ El autor considera que esta explicación se deriva como una de las causas del fracaso de Echeverría para “alterar, o por lo menos reajustar, el equilibrio del poder entre los empresarios, los intelectuales y el Estado”. Otra interpretación sostiene que algunos creían que la debilidad del Estado por el abandono y falta de apoyo de la clase media fue una de las causas. A. Camp, Roderic, “Breve bosquejo histórico de las relaciones entre el sector privado y el Estado”, en *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, FCE, 1990, México, D.F, pp. 42-43.

Estado y los empresarios, pues el mandatario tuvo la idea de cambiar la retórica gubernamental para buscar cooperación con el sector privado y esto se reflejó en resultados precisos como una inversión pública y privada que se dispararon. No obstante, después de 1979, la relación se iría para abajo con la decisión del presidente de nacionalizar la banca.⁴⁴

En ese mismo contexto, el PAN experimentaba cambios importantes de manera interna. La controversia sobre el paradero del partido provocó la división de los panistas en participacionistas y abstencionistas; por un lado, menciona Tania Hernández Vicencio, estos primeros pensaban que el partido debía seguir la lucha en el terreno electoral para obtener el reconocimiento y producir una nueva normatividad, por el contrario, los segundos pensaban que el partido se iba a volver cómplice del sistema político que tanto criticaba. Para Manuel González Hinojosa, dicha división se debe a la brecha generacional panista. Es decir, la vieja y la nueva generación de líderes del PAN y la falta de concordancia o seguimiento en la preparación y adoctrinamiento.⁴⁵

La incidencia en la política por parte del empresariado comenzó a tomar actividad en el Partido Acción Nacional. Es en la presidencia de Pablo Emilio Madero cuando surgió la participación de los grupos empresariales en la contienda electoral. Lo que caracterizó principalmente a estos nuevos militantes fue la articulación que tenían con los conchellistas, por el pragmatismo político y por la visión de la militancia panista: la indiferencia de la doctrina tradicional, los métodos de lucha y el establecimiento de las relaciones con el exterior.⁴⁶

Este nuevo liderazgo que se figuraba por el entonces presidente mencionado y por José Ángel Conchello, reflejó la polarización interna del partido en la década de los setentas. Estos,

⁴⁴ Camp, "Breve bosquejo...", 1990, pp. 43-45.

⁴⁵ Hernández, "La reactivación", 2009, p. 132.

⁴⁶ Loaeza, "el neopanismo, la política del Brinkmanship", 1999, pp.362-363.

quienes comandaban el norte del país, propiciaban el descontento de los empresarios con la política económica de Luis Echeverría. Por su parte, Efraín González Morfín (hijo de Efraín González Luna y elegido como presidente del Comité Ejecutivo Nacional el 9 de marzo de 1975) personificaba la facción panista que creía en la intervención estatal y en ser un partido formador de ciudadanos a diferencia de los dos primeros, que seguían una postura de no intervención. Así, dos esferas ideológicas (una orientada a la derecha y otra a la izquierda) luchaban por el futuro del partido.⁴⁷

Esta controversia ideológica, a través de las disputas internas del partido, es narrado también por Carlos Arriola. Menciona que González Morfín propició una etapa del partido que buscaría consolidar de manera concreta la definición ideológica y doctrinaria de la organización y sus militantes. A diferencia de la orientación ideológica de derecha de su antecesor, José Ángel Conchello, Efraín buscaba establecer una plataforma política y social claramente solidarista. Si bien, como menciona el autor, la plataforma se aprobó sin dificultad, algunos jefes regionales (de la facción conchellista) de Acción Nacional la consideraron como una tesis con formulaciones marxistas-jesuitas. A la renuncia de Morfín a la presidencia del CEN, este segundo consideró que “las pequeñas diferencias” se olvidarían en las vísperas de campaña electoral, sin embargo, simpatizantes del primero pensaron lo contrario y acusaron al segundo de no haber reconocido la autoridad del presidente del partido y empujar a la organización blanquiazul hacia la derecha.⁴⁸

Finalmente las tensiones culminaron por una ruptura entre Conchello y el nuevo presidente del CEN, González Hinojosa. Pues éste lo calificó como un pensador de la extrema derecha con

⁴⁷ Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco, “III. El apostolado por los ciudadanos (1965-1977)”, en *Huellas democráticas de una revolución cívica: reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California 1949-1989*, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., 2013, pp. 110-111.

⁴⁸ Arriola, “El surgimiento del neopanismo y la crisis de 1975”, 1994, pág. 39.

actitudes fascistas. Según el autor, Hinojosa añadió también que había coincidencias por parte del primero con grupos empresariales de Monterrey.⁴⁹

Soledad Loaeza sostiene que la división y distinción entre nuevos y tradicionales panistas provocó la salida de militantes como Luis Calderón Vega y Efraín González Morfín. Este primero renunció en marzo de 1981 y para 1984 hizo mención a la prensa sobre el rumbo que había tomado el partido y la advertencia del segundo de que la organización panista no sería “trinchera del capitalismo”.⁵⁰

Según la autora citada, Luis Calderón expresó en una entrevista a la revista proceso en febrero de 1984 que el PAN no era un partido de derecha y que, originalmente, era de “centro izquierda”. Por otro lado expone, también, de un documento mimeografiado titulado “pasión del PAN” donde Calderón Vega acusa lo siguiente:

*“El robo de un partido prestigiado, consumado por grupos capitalistas y, por contrapartida, la incomprensión que de este hecho tiene la magnífica membresía [...] –de campesinos y artesanos, de empresarios que entienden su misión social, y de estudiantes que estudian, de técnicos y mujeres osadas y heroicas, de intelectuales y trabajadores que sí trabajan, membresía pluralista, generosa, de probado patriotismo– pero que no se da cuenta en qué manos ha caído”.*⁵¹

Ante tal ruptura, el proceso evolutivo del espectro ideológico panista se evidenció en los años ochenta como un partido mayormente de derecha. Además, culminó finalmente con su consolidación en lo que respecta a su presencia en la sociedad y como una organización ya identificada como fuerza política en México. Sin embargo, en esta nueva etapa se desarrollaron

⁴⁹ *Ibid.*, pág. 41.

⁵⁰ Loaeza, “el neopanismo”, 1999, pp.362-363.

⁵¹ *Ibid.*, pág. 364.

una serie de procesos electorales locales de manera disidente. Pues la facción empresarial panista mostraba una fuerte confrontación directa a causa, precisamente, de la expropiación de la banca y la deuda externa. Los medios nacionales e internacionales hicieron registro de los enfrentamientos y protestas en los resultados electorales, donde los panistas se vieron involucrados. Por mencionar algunas regiones del país donde acontecieron tales movimientos fueron: Mexicali, Puebla, Culiacán, Mazatlán y Ahome.⁵²

Por lo anterior, en el caso del Partido Acción Nacional se realizan una serie de decisiones y cambios internos en el contexto de la crisis económica que sufría el país en aquel entonces. A pesar de que en el discurso de Luis Echeverría se hacía mención de una “apertura democrática”, tuvo sus limitaciones y en algunos casos sus contradicciones, por lo que el PAN (entre otros partidos de oposición, como los de izquierda) se miraban todavía adversos ante ese panorama político. La apertura política y electoral se manifestó de manera gradual, y así mismo la transición democrática, tema que abordaremos a continuación.

2.3 La apertura político-electoral y la transición a la democracia en México.

El contexto político nacional entre los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo se caracterizó en cierta medida por el gradual reconocimiento a la oposición en las contiendas electorales y al diálogo. En las postrimerías del siglo XX en el país se cristalizó con mayor visibilidad el proceso de democratización que culminó finalmente en la transición política el 2 de julio del 2000. Por ello, es conveniente señalar algunas consideraciones sobre este rubro que permitan dejar a la vista el contexto general bajo los objetivos de la presente investigación.

⁵² Loaeza, “Primeras batallas del neopanismo”, 1999, pp. 366-367.

Vale señalar que la transición democrática no fue un proceso que se llevó de la noche a la mañana, y mucho menos en la contienda de las elecciones federales de la fecha señalada. Como afirma Luis Barrón, tal dinámica política debe entenderse desde una perspectiva histórica de larga duración. Menciona que las causas que originaron la consolidación de las instituciones democráticas y la transición se debieron principalmente por factores históricos que incluso datan desde el siglo XIX. En suma, su ensayo tiene como argumento que no sólo hay que recurrir a los factores políticos, sociales y económicos de las últimas décadas del siglo XX para comprender el inicio de la transición (refiriéndose precisamente a la liberalización comercial o la modernidad globalizada), en cambio, comprender que los cambios culturales, sociales, políticos e internacionales, abonaron a un proceso de intentar transitar a la consolidación de la democracia.⁵³

El autor recurre a la visión histórica para no dejar atrás los elementos culturales que nos dejó la etapa de la Reforma, la restauración de la República y sobre todo en la Revolución. Bajo esa óptica, Luis Barrón deja de manera implícita que es, precisamente, la cultura política uno de los fenómenos sociales que ha desarrollado la manera en cómo percibimos y participamos en la política. Un ejemplo sobre esta idea lo refleja de la siguiente manera:

*“El proceso no empezó cuando la llamada tecnocracia decidió seguir el camino trazado por el Fondo Monetario(sic) Internacional o por el Banco Mundial a mediados de la década de 1980. [...] Un largo proceso de organización y de consolidación de la sociedad civil tuvo que ocurrir; México tuvo que cambiar dramáticamente en lo cultural y en lo social para que una transición exitosa fuera posible”.*⁵⁴

⁵³ Barrón, Luis, *La transición a la democracia en México con perspectiva histórica*, Política y gobierno, Vol, XIII. Núm. 1, 2006, pp. 175-177, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60327292005>, recuperado el 02/09/2016.

⁵⁴ Barrón, *La transición a la democracia...*, pág-187.

No nos concierne en esta ocasión profundizar cómo la cultura política en México definió la transición política, sin embargo, hay que esbozar algunos acontecimientos que permitieron dar el siguiente paso para la inclusión de los partidos a la competencia electoral contra el partido hegemónico.

Entre las causas que permitieron la participación política heterogénea fue la iniciativa de Jesús Reyes Heróles cuando fue secretario de Gobernación en el sexenio de López Portillo, ya que, por órdenes del presidente, convocó el 14 de abril de 1977 a los representantes de los partidos políticos, entre otras organizaciones académicas y ciudadanas, para dialogar y discutir en torno a la reforma de las instituciones políticas. En ese sentido, el objetivo era abrir un espacio para la participación institucional; representantes de los partidos como el PRI, el PAN, el PPS y el PARM⁵⁵ presentaron propuestas y diagnósticos para la reforma. Por otro lado, la participación de académicos destacados proponían que se modificaran las instituciones encargadas de organizar el proceso electoral y entre algunas consideraciones que permitieran nuevas opciones políticas bajo las condiciones de la competencia, así como modificaciones en la conformación de la Cámara de diputados.⁵⁶

Siguiendo a José Woldenberg, menciona que las principales reformas fueron tres: el primero se trata de la incorporación de los partidos políticos a la Constitución, otorgándoles así el reconocimiento como “entidades de interés público” y con derecho a diversos accesos como el financiamiento público y a los medios de comunicación. En segundo, la fórmula de registro para

⁵⁵ Según José Woldenberg, incluso expusieron propuestas los partidos que “*hasta esas fechas carecían de reconocimiento legal: el Comunista Mexicano, el Demócrata Mexicano, el Socialista de los Trabajadores, el Socialista Revolucionario, el Mexicano de los Trabajadores, el Revolucionario de los Trabajadores, la Unidad Izquierda Comunista y algunos otros*”. Woldenberg, José “Las audiencias y la discusión en las Cámaras”, en *Historia mínima de la transición democrática*, El Colegio de México, 2012, pág-18.

⁵⁶ woldenberg, “Las audiencias...”, 2012, pp. 17-18.

que una organización política pudiera solicitar su participación como partido político ante la Comisión Federal Electoral, siempre y cuando tuviera una declaración de principios, una ideología basada en alguna fuerza social de la colectividad nacional y unos estatutos. Tercero y última, la modificación respecto a la integración de la Cámara de Diputados, pues a partir de 1977, la Cámara estaría integrado por 400 diputados: 300 de mayoría relativa y 100 de representación proporcional.⁵⁷

Bajo ese esquema de reforma política, el autor citado también puntualiza que, a pesar que “se vivía una esperanzadora novedad” y que en la boleta ya se reflejaban otras opciones distintas para elegir a un candidato en la contienda electoral, unos de los problemas que se presentaron en la competencia fue la desigualdad y la asimetría en las reglas del juego. Pues las disparidades se reflejaban en la concentración de mayor financiamiento al PRI que otros partidos, además del uso mayoritario de éste en los medios masivos de comunicación que respondían a “los actos y proclamas del partido oficial”.⁵⁸

Aunado a lo anterior, hay que agregar también que aunque se incentivaba cada vez más el cambio para una mejor práctica democrática en los procesos electorales, la Comisión Federal Electoral estaba bajo control del gobierno federal, al igual que su órgano sucesor: el Instituto Federal Electoral (IFE). Es hasta 1996 que se le otorga una autonomía plena para que el control de las elecciones pasara a manos de los ciudadanos. En ese contexto, la oposición comenzó a ganar terreno en los comicios electorales en municipios, congresos, locales y gubernaturas.⁵⁹

⁵⁷ Woldenberg, “Las reformas”, 2012, pp. 18-19.

⁵⁸ Woldenberg, “Las elecciones de 1982”, 2012, pág. 21

⁵⁹ Aboites Aguilar, Luis, “Movilización ciudadana y cambio político, 1982-2000”, en *Nueva historia mínima de México*, El Colegio de México, 2013, México, D.F, pág. 300

Para el caso de Acción Nacional en ese contexto, se acreditaron tres candidaturas de gran importancia: la primera de Baja California en 1989 con Ernesto Ruffo; la de Guanajuato en 1991 con Carlos Medina Plascencia y la de Chihuahua en 1992 con Francisco Barrio. Según Soledad Loaeza, la autoridad de Carlos Salinas de Gortari fue determinante para la acreditación de estas tres gubernaturas y en cada una de ellas fue distinta su intervención.⁶⁰ Por otro lado, le atribuye que en estos triunfos está el factor de la descentralización política que se ha estado experimentando a partir de los últimos dos decenios del siglo XX. Menciona, por otro lado, que si bien hay experiencias particulares bien definidas en tales gubernaturas, hay algunas similitudes, por ejemplo, entre las de Ruffo y Francisco Barrio que estaban en un contexto fronterizo con semejanzas socioeconómicas y un amplio recorrido del PAN en ambas entidades; en cuanto a sus trayectorias, sus características también son parecidas: los tres venían del empresariado y representaban las nuevas élites locales que habían entrado al partido en la década de los ochenta y habían sido presidentes municipales (Ruffo en Ensenada en el periodo de 1986-1989; Barrio en Ciudad Juárez entre 1983-1986 y Medina en León).⁶¹

En suma, el proceso gradual de la transición política se generó de manera específica en algunas regiones del país, pero con similitudes en los nuevos actores que propiciaron el movimiento opositor, sobre todo, como se ha dicho, en la mayor parte del norte de México. Por otro lado, como señala Víctor Alejandro Espinoza Valle, ante la falta de acuerdos entre fuerzas sociales y políticas para una transición democrática del país, la única opción viable provino de los procesos electorales. En consecuencia, esto reflejó también las limitaciones de la transformación

⁶⁰ Sobre las especulaciones de la intervención del Ejecutivo Federal para legitimar la victoria de la oposición panista, en el caso de Baja California, Soledad Loaeza puntualiza que los indicadores afirman que Ruffo ganó la gubernatura como producto de las urnas y no de una negociación. Loaeza, "Beneficios y costos de la oposición leal", 1999, pág. 487.

⁶¹ Loaeza, *Beneficios*, 1999, pp. 485-486.

institucional y las vulnerabilidades de los gobiernos emanados de elecciones competidas. Además, el cambio político ha sido guiado por las modificaciones en las reglas electorales y la organización autónoma de los procesos. Pues ante la incertidumbre de la consolidación democrática, lo que se puede afirmar es la regularidad, en cierta medida, en los procesos electorales.⁶²

En el caso de Baja California, la historia de la oposición se vio dibujada sobre Acción Nacional incluso antes de que se le reconociera a éste como una entidad federativa en 1953. Sobre cómo se desarrolló básicamente la consolidación del partido en dicho estado, será tema del siguiente subcapítulo.

2.4 El PAN en Baja California: del movimiento cívico a la alternancia de 1989.

El Partido Acción Nacional en Baja California ha trazado una historia política de la región caracterizada por ser parte de la oposición contra el poder hegemónico priista. En esta ocasión, nos limitaremos a subrayar su desarrollo histórico de manera general considerando las últimas tres décadas del siglo pasado, es decir, desde el movimiento cívico del partido en el estado hasta la alternancia de 1989.

Como antecedente, cabe señalar que fueron Víctor Hermosillo Celada, Eugenio Elorduy Walther y Juan Ramos quienes entraron al partido en el periodo de los sesentas y que por lo tanto pertenecían a la segunda generación de panistas egresados del Tecnológico de Monterrey. La llegada de estas figuras (convocados por Norberto Corella) propiciaría una etapa de lucha electoral

⁶² Víctor Alejandro Espinoza Valle, “El camino difícil de la democracia mexicana”, en *El deterioro de la democracia. Consideraciones sobre el régimen político, lo público y la ciudadanía*, El Colegio de la Frontera Norte, 2012, pp. 39-43.

para el PAN en Baja California.⁶³ Como afirman Luis Carlos López y Alejandro Galván en su reseña histórica del partido en dicho estado, los comicios electorales de 1968 para la alcaldía de Mexicali intensificaron la presencia de Acción Nacional, por el hecho de que Norberto Corella (quien ya había sido candidato para la gubernatura en 1965) protagonizara la candidatura para alcalde.⁶⁴ El testimonio de Eugenio Elorduy en la obra de los autores, menciona que a pesar de que no se le reconoció la victoria a Corella, la elección de 1968 representó un avance en la lucha cívica panista y consideraba que la sociedad en ese año buscaba espacios de participación al igual como el fuerte movimiento estudiantil que se estaba gestando en el centro del país.⁶⁵

Para las elecciones a gobernador en 1971, el PAN postuló a Salvador Rosas Magallón (quien ya había sido candidato anteriormente) y su contrincante fue Milton Castellanos Everardo del PRI. Magallón venía de las primeras filas panistas (que destacaba sobre todo por su positiva presencia política en la sociedad bajacaliforniana) y lo que llamó la atención de los medios nacionales fue la marcha que organizó desde Ensenada hasta Mexicali.⁶⁶ Según Ulloa y Galván, los medios periodísticos como el *El mexicano* y *La Voz de la Frontera* anunciaban la marcha y este último reportaba que Rosas Magallón dio inicio a su caminata el 18 de junio de 1971. El objetivo era exigir una garantía electoral en el proceso de los comicios, así como la destitución de Roberto Vallín en la Comisión Electoral por su afiliación priista, ya que parte de la exigencia era

⁶³ Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco, “III. El apostolado por los ciudadanos (1965-1977)”, en *Huellas democráticas de una revolución cívica: reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California 1949-1989*, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., 2013, pág. 85

⁶⁴ López Ulloa y Pacheco, “III. El apostolado”, 2013, pág. 92

⁶⁵ López Ulloa y Pacheco, “III. El apostolado”, 2013, pág. 96

⁶⁶ Luis Carlos López Ulloa, “Reconstruir la historia de una comunidad política: los panistas en Baja California. 1949-1982.”, *Meyibó*, Año 5, Núm. 10, julio-diciembre de 2015, pág. 81.

precisamente que la comisión estuviera liderada por personas que no estuvieran relacionadas con algún interés político o partidista.⁶⁷

En el periodo a finales de los setenta y a lo largo de los ochenta, el PAN en Baja California comenzaba a tener mucho más resonancia en su actividad como partido opositor. Ante la derrota de Héctor Terán Terán contra el priista Roberto de la Madrid Romandía en las elecciones de 1977 en Baja California para la gubernatura, la militancia panista empezó a reflexionar sobre una reorganización interna y se diseñó de nuevo otro intento para acercarse a la comunidad.⁶⁸

En 1983, se venía otra oportunidad para la gubernatura del Estado, y para ello se nombró por segunda ocasión a Héctor Terán Terán. Asimismo se competía por cuatro alcaldías. Al respecto, es en Mexicali y en Ensenada donde comienzan las primeras alternancias y la ruta de la resistencia civil panista bajacaliforniana. En Mexicali, el candidato fue Eugenio Elorduy y se destacó por el impulso que le dio a nuevas estrategias para ganar la candidatura, una de ellas fue hacer campaña de tiempo completo.⁶⁹ En sus palabras menciona lo siguiente:

*Esa campaña era interesante, compite para gobernador del estado Héctor Terán Terán, y su servidor es electo aquí en el edificio del sindicato de telefonistas [...] en la avenida Arista en Mexicali, fui electo candidato a presidente municipal, en aquella época la planilla era de 10 regidores. La campaña la iniciamos desde febrero, y la elección fue el 4 de septiembre, nos aventamos ocho, nueve meses de campaña. Tampoco teníamos acceso a los medios de comunicación, si nos apoyaba un medio de comunicación, sus tarifas eran algo “cariñosas”, entonces nos fuimos a lo que es distribuir volantes en los cruceros, pegar calcomanías, irnos con la gente, pero en esa ocasión decidí de que la campaña iba a ser ya de tiempo completo”.*⁷⁰

⁶⁷ López y Galván, “III. El apostolado”, 2013, pág. 105.

⁶⁸ Hernández, *Un recorrido necesario*, 2001, pág. 56.

⁶⁹ López Ulloa y Galván Pacheco, “IV. Un nuevo PAN para un nuevo México (1983-1989)”, 2013, pág. 122.

⁷⁰ Entrevista a Eugenio Elorduy Walther realizada por Luis Carlos López Ulloa, 14 de diciembre del 2011, Mexicali, B.C en López y Galván, en *Huellas democráticas*, 2013, pp. 122-123.

Al respecto del testimonio, cabe señalar, que Elorduy es un empresario que construyó su formación partidista en los sesentas. Como anota Luis Carlos López Ulloa, el exgobernador de Baja California es un panista formado en la tradición cívica del partido, pero cuando incidió en la política lo hacía aplicando criterios de corte empresarial como lo fue, por ejemplo, en términos de organización de campaña.⁷¹ En uno de los siguientes capítulos, se considerará valorar esta aseveración para la discusión en torno a los empresarios en el PAN.

De manera continua, Acción Nacional afirmaba un evidente fraude tras los resultados oficiales de los comicios de 1983, y cuando se declaró oficialmente la victoria del PRI, Elorduy Walther organizó un Cabildo Popular como vía para presionar al nuevo Ayuntamiento y al mismo tiempo para “orientar, educar e informar a la sociedad civil mexicalense respecto de los asuntos de gobierno y de la atención que requieren los temas de la ciudad”. Para el caso de Ensenada, se admitió la victoria de David Ojeda, postulado por el Partido Socialista de los Trabajadores y quien anteriormente era militante del PRI (también fue alcalde de dicho municipio pero destituido por Braulio Maldonado en los años cincuenta). No obstante, esto abrió una brecha para que se consolidara finalmente la alternancia local. Esta valoración del electorado ensenadense se volvió a repetir en 1986, cuando le dieron la alcaldía a Ernesto Ruffo.⁷²

En suma, como menciona Tania Hernández Vicencio, la formación del PAN en Baja California se describe y resume de la siguiente manera: En el contexto de su fundación el panismo bajacaliforniano construyó un discurso articulado a demandas inmediatas y en la definición de un proyecto de desarrollo propio. Una de las características de ese discurso fue el anticentralismo que a su vez generó simpatía entre una comunidad que apenas había nacido como estado. Aunado a

⁷¹ López, “Reconstruir” 2015, pág. 86. [Nota a pie de página]

⁷² López, “Reconstruir” 2015, pp. 85-87.

esto, se planteaba la necesidad de un proyecto económico propio en sintonía con las demandas empresariales; para la década de los sesenta se generó la primera coyuntura que favoreció la articulación entre organizaciones empresariales y el partido. En dicha etapa, se consolidó el liderazgo de la élite panista bajacaliforniana que impulsó la reorganización interna y el acercamiento a nuevos actores en la década de los ochenta. Por otro lado, la cohesión y organización del partido en contraste con la izquierda, permitió la imagen de una organización política de oposición bien consolidada. En cuanto a su desarrollo interno, Acción Nacional estaba marcado por un fuerte municipalismo, por lo que se impulsó posteriormente estrategias para la vinculación a la comunidad y responder a las necesidades locales de manera directa.⁷³

El PAN en Baja California a partir de 1986 impulsó su modernización a través de nuevos liderazgos que ingresaron al partido en los ochentas con poco vínculo de actividad política partidista. Sin embargo, la conformación de la élite panista se caracteriza por tener líderes con una trayectoria interna pero con una visión pragmática de las necesidades de su partido. Otra característica importante que señala la autora es que en este estado, en el margen del divisionismo a nivel nacional, se prevaleció la visión participacionista, esto debido a que la fracción más tradicionalista se ubicó en una jerarquía menor en la toma de decisiones (como en los comités municipales, por ejemplo) en la década de los sesenta y setenta.⁷⁴

Ahora bien ¿en qué periodo llegó el empresariado a vincularse con el PAN en Baja California? continuando con la autora, afirma que durante la década de los noventa medianos y pequeños empresarios terminarían por vincularse a partidos políticos, sobre todo a Acción

⁷³ en Tania Hernández Vicencio, “Un recorrido necesario”, en *De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000*, El Colegio de la Frontera Norte, 2001, pág. 64.

⁷⁴ *Ibíd.*, pág. 65.

Nacional, pues a partir de ese momento se registró la incorporación de empresarios que modernizaron la dinámica del partido. Se introdujeron nuevas técnicas propagandísticas, así como recursos humanos y económicos que permitieron el triunfo de las elecciones de 1986, en la contienda electoral de Ensenada y posteriormente la de 1989 para la gubernatura del estado. Opina, por otro lado, que otro factor que contribuyó a la inclusión empresarial en la oposición política se debió por las experiencias de Sonora en 1982 y Chihuahua en 1983, pues en ambos estados el PAN venció al PRI en municipios relevantes. Además, menciona que Ruffo estableció contacto con empresarios que incluso señalaban que no eran panistas pero que el priismo ya les había dado una mala experiencia por el abuso de autoridad y corrupción.⁷⁵

⁷⁵ Hernández, *El PAN hacia las elecciones de 1989*, 2001, pp. 82-83.

Capítulo 3. Pablo Contreras Rodríguez: la construcción de una cultura política.

En el capítulo anterior dimos un panorama sobre los acontecimientos y procesos más importantes que engloban el contexto en el cual estuvo inmerso Pablo Contreras Rodríguez. Como se dijo anteriormente, nos permitimos dibujar de lo general a lo particular situaciones históricas que para el sujeto (en esta ocasión nuestro estudio de caso) no le fue ajeno en su formación política partidista como lo veremos en el presente capítulo. En ese sentido, las siguientes líneas analizará la construcción política de Rodríguez considerando los elementos conceptuales asignados en la presente investigación.

3.1 Militancia en la sangre: la influencia familiar en la socialización política de Pablo Contreras Rodríguez.

Las agrupaciones sociales se caracterizan por ser un medio de relación e interacción entre individuos, y la familia ha sido un agente relevante desde tiempos remotos. Es en ese contexto donde se transmite una serie de valores y la política usualmente no queda relegada de éstos. En nuestro sujeto de estudio, su experiencia familiar fue clave para su formación política. Como afirma el autor Ramón Ramos Roquejo, una de las principales características de la familia como agente de socialización política es su naturaleza no política que transmite valores políticos. Esto se debe a que en la dinámica familiar se presentan rasgos propios como las situaciones de

dependencia, fuertes lazos emocionales e influencia sobre los integrantes que facilitan la socialización, aunado a la estructura jerárquica y de poder en la agencia familiar.⁷⁶

La experiencia familiar de Pablo Contreras Rodríguez es un ejemplo de las ideas planteadas por el autor mencionado. Una de las características de la socialización en la vida de éste es la influencia adquirida por su papá que, como se hizo mención en las primeras líneas del presente trabajo, contribuyó a la formación de sus valores políticos, como lo veremos a continuación.

Siguiendo el criterio cronológico, el testimonio narró algunos de sus recuerdos en su temprana vida (entre sus 8 a 13 años de edad) relacionados con el contexto familiar en la participación política:

*Recuerdo [que] después vino en el 71 [...] la caminata que encaminó Salvador Rosas Magallón. Me acuerdo haber estado en la salida de Ensenada, y recuerdo haber estado a lado de mi padre para entregar el jugo, la leche y el pan para cuando venían en el tramo Tijuana-Tecate y acompañarlos casi hasta Tecate, yo tenía 8 años.*⁷⁷

Como se mencionó en el capítulo anterior, Rosas Magallón fue pilar y figura representativa de la vieja guardia panista en Baja California. Para el año de 1971, el reconocido abogado del pueblo representa al partido una vez más como candidato a gobernador, años después de su primera candidatura en 1959.⁷⁸ Lo mencionado por Pablo refiere a un acontecimiento simbólico del candidato y que el mismo Rosas Magallón lo declaró como una campaña novedosa. Además,

⁷⁶ Ramos Roquejo, Ramón, *La familia como agente de socialización política*, Revista interuniversitaria de formación del profesorado, Núm. 9, 1990, pág. 10, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117723>, recuperado el 18/11/2016.

⁷⁷ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

⁷⁸ López Ulloa y Galván Pacheco, *Huellas*, 2013, pág. 102.

reiterando, las pretensiones de la caminata por toda la entidad era presionar y exigir reformas electorales más justas que beneficiaran de manera democrática las contiendas electorales.⁷⁹

De acuerdo con nuestro testimonio, sus vivencias en su etapa de la niñez y la adolescencia fueron claves para relacionarse con la sociabilidad política de su familia. Una serie de acontecimientos en ese contexto le permitieron a Pablo construir significados y valores:

“Allá por el mes de septiembre, octubre, cuando te entregaban los libros de texto gratuito, aquellos de la patria, entonces los maestros te decían cómo llegaban esos libros de texto a los niños, y pues te decían que [gracias al] presidente de la república teníamos esos libros. Mi Papá, comíamos juntos donde compartíamos las experiencias de la escuela, y ahí le platicué que nos habían dado los libros de texto, ¿qué dijo?, –pues primero, yo no estoy de acuerdo que sea único y no son gratuitos, yo trabajo, pago impuestos, y con esos impuestos hacen esos libros. –Y yo los pagué con mi trabajo. Al día siguiente la profesora nos pregunta que les dijeron sus papás, y pues ahí va Pablo levantando la mano, y me tocó [...] repetirle lo que mi Papá había dicho y me expulsaron, me dijeron “váyase a su casa hasta que venga su Papá”, porque todos los demás niños escucharon. Y ahí llego en la mañana a la casa y –¿qué te pasó?, –pues me mandaron pa’ atrás, –¿pero qué hiciste? –Pues nomás me preguntaron por lo que me dijiste del libro. Pues mi Papá tuvo que ir a pedir perdón, yo creo le dijeron que ya no vuelva a decir esas cosas enfrente de los niños, y esa fue mi primera intervención política.”⁸⁰

La disidencia de su papá sobre las circunstancias políticas de la época, al igual que su militancia, orillaron a Pablo a tener una serie de experiencias con indicios de oposición en el ámbito educativo. Es decir, estuvo adverso en una sociabilidad política contraria al status de una sociedad bajo el régimen hegemónico. Por ejemplo nos dice:

“En 1977 mi Papá fue candidato a presidente municipal, contra César Morán. Y en ese entonces yo estaba en secundaria; me acuerdo que me dejaron de hablar mis amigos –los amigos

⁷⁹ *Ibid.* Pág. 107

⁸⁰ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

que tenía en ese entonces— y decía: oye qué pasó por qué ya no platicamos, "no porque me dijo mi Papá que no me juntara contigo porque tu papá es panista". En los tiempos electorales eso sufríamos, eso sufrí yo, de que te dejaran de hablar tus compañeros de secundaria, hasta eso llegó a influir".⁸¹

Otro relato de Pablo relacionado al ambiente político que vivió —y que significativamente fue una experiencia que aportó a desarrollar sus valores políticos— fue en su etapa de adolescencia y cuando estudiaba en la preparatoria:

“En prepa ya nos tocó cuando López Portillo vino a Tecate, mi hermano mayor andaba volanteando; [...]no hubo postulación por otros partidos políticos, era el candidato único. Nomás con que alguien hubiera votado por él hubiera ganado y fue un despliegue del aparato gubernamental la que [aquel] entonces llenaba la gira de campaña. El pueblo se convertía como feria, ponían pasacalles en cada poste, era un dispendio de recursos tremendo y mi hermano ya estaba por salir de la prepa. Él andaba repartiendo sus volantes, y lo detectaron en el Estado mayor presidencial, y pues lo agarraron y se lo llevaron; por 6 horas [...] lo tuvieron desaparecido, hasta que ya salió del estadio el candidato fue cuando nos lo regresaron. Nos platicó todo lo que vivió [...] y recuerdo a mi Papá muy enojado, les pisoteaba la propaganda, fue y los arrancó de los postes y les dijo hasta de lo que se iban a morir. Obviamente estaba muy enojado porque le habían secuestrado a su hijo. Fueron experiencias que vas viviendo, que te van forjando y aun así pues, no te tienes que asustar, tienes que luchar”.⁸²

En ésta misma etapa de vida, al testimonio se le comenzó a dar clases de doctrina del PAN entre los 12 a 13 años de edad. Recordó que un sábado su papá limpiaba un pasillo que estaba por su casa. Justo después puso unas sillas y llegó, según palabras de Pablo, “un señor gordito con un pizarrón, un rotafolio y unos gises”. Era Salvador Morales Muñoz, y así, a éste y otros de sus amigos les dieron doctrina del partido. Con un espacio de tres sábados por dos horas, les explicaban

⁸¹ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

⁸²Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

las bases doctrinarias. Posteriormente, Pablo mencionó que esta capacitación tuvo su utilidad, ya que vino después en el partido un “fuerte impulso a la creación de cuadros con los hijos de panistas”. Carlos Castillo Peraza fue uno de los mentores que lo ayudó en la adolescencia aprender sobre la ideología política de Acción Nacional.⁸³

Como bien señaló el testimonio, la organización blanquiazul históricamente se caracteriza por aglutinar militantes a partir de agrupaciones familiares. Por ejemplo, es en Tecate, precisamente, cuando Acción Nacional comienza por tener simpatizantes desde 1952 como la familia Torres Cortés, que representaron al panismo local hasta 1958. Una vez que se formalizó la fundación de las oficinas del partido en la localidad, Francisco Torres Cortés fungió como el primer dirigente.⁸⁴

Por otro lado, Pablo afirma que su papá nunca los obligó a pertenecer al PAN y que por su propia decisión formalmente a los 18 años se afilió para participar en las actividades de la militancia.⁸⁵ No obstante, hay una clara influencia de su papá sobre sus motivaciones y decisiones, en esta ocasión, el de pertenecer a un partido político. En continuidad con las ideas de Ramón Roquejo, puntualiza que una de las influencias familiares a la hora de formar orientaciones políticas a futuro es la imitación a causa del ejemplo que exponen los papás; un intento de que sus hijos aprendan ciertos valores que constituyen su cultura. Asimismo, la familia repercute en diversos ambientes políticos en que se desenvuelven sus miembros y ésta intentará guiar los subsiguientes pasos en la socialización política de aquellos.⁸⁶

⁸³ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

⁸⁴ Hernández, *De la oposición*, 2001, pág. 37.

⁸⁵ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

⁸⁶ Roquejo, “La familia”, 1990, pp.10-11.

Una de las anécdotas de Pablo ejemplifica la idea anterior. Relató que en una casa que tenía su papá se realizaba de vez en cuando reuniones del partido. Sin ser visto, miraba que los integrantes del consejo debatían acaloradamente que hasta pensó que “iban a llegar hasta los golpes por lo apasionado que estaba el debate”. Después de la reunión se hacía un convivio con una carne asada o una barbacoa, y Pablo observaba que aquellos que debatieron con efervescencia se trataban admirablemente. En sus palabras menciona lo siguiente:

“Lo importante para ellos era debatir con toda la pasión posible, después que [el asunto] era debatido se sometía a votación, se lograba el acuerdo y lo que salía de allí no era lo que se dijeron, sino el acuerdo al que llegaron y eso lo defendían propio aunque no hubieran estado a favor desde el inicio, pero una vez que llegaban a una conclusión [...], se olvidaban de todo lo demás. Allí yo aprendí [y] entendí que el debate es necesario, que [debe] ser profundo, para que el acuerdo se haga realmente un compromiso del que la gente asuma, y ese es el respeto, es la unidad, es la democracia; cuando tuviste la oportunidad de debatir lo debatiste, te la ganaron, ahora te tienes que sumar, ese es el demócrata”.⁸⁷

En suma, los relatos mencionados por Pablo indican que tuvo diversas experiencias de vida permeadas por la activa participación política familiar. Eso pone en evidencia indicios de una trayectoria política en base a una construcción doctrinaria a partir de ambos flujos de socialización: por un lado, las actitudes sociopolíticas que Pablo aprehendió a través de la raíz familiar (en este caso su papá como el personaje central mencionado varias veces en sus anécdotas)⁸⁸, y por otro lado la cercanía que había con dicha organización política. Además, dicho contexto por el que

⁸⁷ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.

⁸⁸ Ramón Roquejo menciona que “es en la familia donde se encuentran las raíces de las propias actitudes sociopolíticas y sirve de intermediario entre el individuo socializado y su contexto social”. Además, precisa que la familia es el grupo de personas donde se transmite, adoctrina y sostiene lealtades políticas de sus miembros. Roquejo, “La familia”, 1990, pp.10-11.

estaba inmerso influyó sobre su autoidentificación de un ser político; cómo ve ese mundo político y cómo se ve en el mismo.⁸⁹

Dicho lo anterior, a continuación revisaremos la proyección de principios del Partido Acción Nacional, para después analizar una serie de características en torno al término “neopanismo”, haciendo énfasis en su diferenciación y discusión, con la premisa de matizar y contrastar la cultura política de nuestro testimonio con la de otros actores políticos panistas.

3.2 La doctrina panista: una revisión de los principios ideológicos del partido, 1939-1965.

Los principios ideológicos de Acción Nacional, en una primera etapa desde su fundación, se construyó en el contexto del periodo cardenista (como lo vimos en el capítulo anterior). La génesis de la institución se movió a partir de una declaración de principios de carácter ecléctico, es decir, se aprehendieron diversas posturas ideológicas con tendencias intermedias que en ocasiones resultaba ambiguo, pero que a su vez reflejaba las tensiones internas en la evolución de la oposición de derecha que militaba en el partido.⁹⁰

En los documentos aprobados en la Asamblea Constitutiva realizada entre el 14 al 16 de septiembre de 1939, se pudo observar con precisión las preocupaciones de la derecha católica conservadora que tenía vínculos con las viejas demandas de la Iglesia. Por otro lado, se observó claramente también los reclamos de la derecha católica liberal, que se preocupaban más en la creación de una institución política sólida, así como de la derecha empresarial que buscaba

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ Vicencio, *La fundación*, 2009, pág. 66.

mantenerse al margen del avance del Estado en la economía.⁹¹ En ese sentido, Hernández Vicencio, quien sigue las afirmaciones de Roger Bartra, apunta lo siguiente:

*“En los estatutos originales del PAN queda claro que este partido experimentó desde un inicio gran dificultad para conciliar la postura centrada en una visión fuertemente tradicionalista que abrevaba del pensamiento hispanista conservador, con un enfoque que ensalzaba la fuerza de los individuos frente a las corporaciones y que apelaba al reconocimiento en aras de la construcción de una sociedad moderna vinculando tanto al pensamiento hispanista liberal como a las posturas del liberalismo económico”.*⁹²

Sobre la proyección de principios de doctrina, el partido los ha aprobado y modificado, básicamente, en tres periodos: el primero, que inaugura la institución en 1939; el segundo aprobada en la XVIII Convención Nacional el 16 de mayo de 1965, y finalmente el tercero, aprobada en la XLV Convención Nacional con fecha de 14 de septiembre de 2002.

En cuanto a la primera proyección, según el documento oficial, se principia con el tema de la nación. Como señaló la autora anterior, la institución concibe a ésta con cierta identidad peculiar por ser un pueblo Iberoamericano, “producto de unificación racial y ligado esencialmente a la gran comunidad de historia y de cultura que forman la Naciones Hispánicas”.⁹³ Este reconocimiento de la tradición hispanista y de las raíces iberoamericanas, se apegan a la concepción de la derecha católica conservadora y se alejan de la visión de la derecha liberal: en lugar de resaltar el origen iberoamericano de la nación mexicana, se hablaba de las raíces hispanoamericanas, por lo que

⁹¹ *Ibid.*

⁹² *Ibid.*

⁹³ Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional, 14 y 15 de septiembre 1939 (versión en PDF), <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1939.pdf>, recuperado el 7/10/2016.

reconocían la influencia latinoamericana y las sociedades aborígenes en la construcción de la identidad nacional.⁹⁴

Para 1965, a 25 años de su fundación, Acción Nacional aprueba y difunde una nueva proyección de principios a causa de los cambios políticos y sociales del país y por la necesidad de arrojar su doctrina sobre el contexto en el que estaban inmersos. De los 14 principios asignados en la Asamblea de 1939, siete ya no aparecen en la de la década de los sesenta: Nación, libertad, enseñanza, iniciativa, propiedad, campo y derecho. En cambio, se sustituyen y sintetizan cinco nuevos conceptos: democracia, partidos políticos, familia, educación y justicia social.⁹⁵

En resumidas cuentas, los postulados ideológicos entre 1939 a 1965 giran entre conceptos como el bien común, solidaridad, subsidiariedad, federalismo y municipalismo. También, desconocen que en el Estado se ejerza una concepción de la lucha de clases y su solución de los problemas sociales. Ven como falso e inhumano que un mandato político utilice dicha doctrina como instrumento de lucha al servicio de una clase social, para destrucción o dominación de las demás.⁹⁶

A partir de los mencionados principios, el partido blanquiazul planteó una crítica a “los vicios del régimen político” y que a lo largo de varias décadas haría hincapié: el presidencialismo, el centralismo estatal y el autoritarismo de las instituciones, del presidente y de la clase política. En cambio, buscaban la reivindicación de “la persona humana” y la existencia de las comunidades intermedias (la familia, el municipio, las organizaciones de trabajo o profesión y los grupos en función de una cultura o religión) para confrontar la propuesta del Estado sobre la política de masas

⁹⁴ Vicencio, *La fundación*, 2009, pág. 68.

⁹⁵ Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 1965, <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1965.pdf>, recuperado el 7/10/2016.

⁹⁶ Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional, 14 y 15 de septiembre 1939, op cit.

e influencia social. Esto corresponde a la visión iusnaturalista que adoptó Acción Nacional al concebir que las leyes “más allá de las reglas producidas por las instituciones y por lo hombres, existía un derecho natural cuyo origen es dado por Dios, la naturaleza o la razón”.⁹⁷

Dicho lo anterior, lo resumido en este apartado corresponde a las bases principales del movimiento panista desde su fundación hasta el periodo de 1965. Es evidente que hay que visualizarlo desde su perspectiva ideológica; una serie de ideas que serán guía de las acciones del ser político. El caso del Partido Acción Nacional, como se mencionó antes, está construido ideológicamente a partir de visiones liberales y conservadoras del espectro de la derecha. Por lo que, en ocasiones, resulta complejo identificar la posición homogénea de la institución. No obstante, las acciones de los liderazgos en la militancia a lo largo de su historia pueden cristalizar las particularidades de la ideología panista. Ahora veamos en el siguiente apartado algunos ejemplos de las ideas políticas del movimiento neopanista.

⁹⁷ Vicencio, *La fundación*, 2009, pp. 69-70.

3.3 Rastros y tendencias del neopanismo: discusión, similitudes y diferencias en torno al fenómeno.

Ya expusimos de manera general sobre la conceptualización del neopanismo desde la visión de algunos autores. Conciérne en este apartado identificar las características específicas a partir de las circunstancias y acontecimientos de los actores políticos que figuraron el fenómeno mencionado, sobre todo en la zona norte del país. Estas experiencias son reflejadas principalmente en las campañas y contiendas electorales de líderes neopanistas en estados como Sinaloa, Sonora, Nuevo León, Chihuahua, Baja California y en un caso específico Mazatlán. El siguiente cuadro expone por orden cronológico las campañas de dichas figuras políticas-empresariales.

Estado/municipio	Año de campaña electoral	Figura neopanista
Mazatlán	1983	Humberto Rice
Sonora	1985	Adalberto Rosas
Nuevo León	1985	Fernando Canales Cloriond
Sinaloa	1986	Manuel J. Clouthier
Chihuahua	1986	Francisco Barrio
Baja California	1989	Ernesto Ruffo Appel

Bajo las consideraciones de esta investigación, seleccionamos como ejemplo a las figuras neopanistas anteriores para identificar y contrastar, por un lado, las motivaciones y experiencias de los empresarios politizados y adheridos a Acción Nacional; las características de la campaña de cada uno de ellos en sus respectivas contiendas electorales, y por otro lado la cultura política y visión ideológica que los define con el calificativo de un “nuevo panismo”.

La autora Úrsula Viridiana Córdova Morales, en su tesis de maestría, describe el desarrollo de la cultura política neopanista en Mazatlán, Sinaloa. En un apartado menciona a varios actores empresariales que estaban politizados, principalmente a causa del contexto de crisis política-económica de los años ochenta. Empresarios como Emilio Goicochea Luna, Alejandro Camacho y Rodolfo Fárber manifestaban la oposición desde los organismos empresariales, y posteriormente en el PAN. La autora afirma que los liderazgos empresariales que se anexaron a dicho partido llevaron consigo experiencias de “enfrentamiento, un bagaje de discusión y de conflicto, por poseer una visión de Estado distinta a la dirigida por el priismo”.⁹⁸ Para el caso específico de Mazatlán, las acciones del movimiento empresarial en la política motivaron a otros a participar, entre ellos José Alfredo López Arregui y Humberto Rice. El primero hace una mención sobre su motivación principal para participar desde la militancia partidista:

*“Participaba principalmente en los organismos empresariales donde influíamos en la actividad gubernamental, defendiendo los intereses gremiales y buscando el bienestar de la comunidad, pero no en la política partidista, hasta que concluimos después de las medidas populistas y autoritarias de los diferentes niveles de gobierno, que no era suficiente y que se requería la participación política”.*⁹⁹

⁹⁸ Úrsula Viridiana Córdova Morales, *La cultura política de los líderes neopanistas en la alternancia de Mazatlán (1982-1989)*, tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Rosales, 2010, pág. 144.

⁹⁹ Entrevista a José Alfredo López Arregui, por Úrsula V. Córdova Morales, vía electrónica, 10 de febrero del 2010, en *Ibíd.*, pág. 145.

Sobre Humberto Rice hay motivaciones similares al anterior, menciona la autora que éste señaló que su participación política se debía a su percepción de que en los organismos intermedios ya no era suficiente participar políticamente (como en Coparmex u otras organizaciones civiles).¹⁰⁰

Las razones anteriores son también, curiosamente, muy parecidas a las de Ernesto Ruffo Appel en el estado de Baja California. Las limitaciones que tenían algunas figuras empresariales dentro de la Coparmex para expresar y resolver las inquietudes políticas, también fueron circunstancias que éste último experimentó. Así lo muestra una anécdota mencionada por él: buscaba en la Coparmex un liderazgo más fuerte que siguiera “empujando al gobierno”, y no el que había propuesto la Comisión Electoral dentro de la organización. Esto lo llevó a generar controversias internas con aquel entonces presidente del organismo, José María Basagoiti quien, según lo dicho por Ruffo, le expresaba al exgobernador bajacaliforniano que podía perjudicar al organismo. Ante el conflicto, finalmente optó por buscar un partido político.¹⁰¹

Sobre el caso de Adalberto Rosas en Sonora, su posicionamiento político en la oposición se asemeja a la de Manuel Clouthier, ya que este primero formó parte del movimiento generalizado de agricultores y ganaderos sonorenses (al igual como sucedió en Sinaloa) que optaron por encaminarse a la oposición, a causa de los decretos expropiatorios de tierras en el Valle de Yaqui, dictado por el presidente Luis Echeverría en 1976.¹⁰² Tanto Fernando Canales Clariond como el sonorenses mencionado, venían de organizaciones empresariales, con una vocación inmediata de poder; así como un fuerte arraigo de sus respectivos estados.¹⁰³

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ Entrevista a Ernesto Ruffo Appel realizada por Luis Carlos López Ulloa, agosto 2011, Ensenada, Baja California.

¹⁰² Loaeza, *La ofensiva electoral en Nuevo León y Sonora*, 1999, pág. 382.

¹⁰³ Loaeza, *La ofensiva*, 1999, pp. 378-379.

Finalmente, el chihuahuense Francisco Barrio Terrazas también aprovechó la coyuntura de la crisis económica para movilizarse en la política a través del partido blanquiazul y, en 1983, mismo año que entró a este partido, es candidato a la alcaldía de Ciudad Juárez llevándose el triunfo electoral. Como menciona Yolanda Meyenberg, lo que hace atractivo a Barrio es que experimentó una serie de circunstancias que le permitieron convertirse en un personaje político importante, una de estas fue el uso de la resistencia civil; la articulación del giro religioso que da a su primera campaña, aunado a las denuncias del fraude y sus expresiones que demandaban ponerle fin a la corrupción.¹⁰⁴

Por otro lado, posiblemente las campañas electorales de los líderes neopanistas esclarecieron con mayor precisión la tendencia del movimiento empresarial en la política. Por ejemplo, las campañas de Humberto Rice en Mazatlán y Manuel J. Clouthier en Sinaloa. En cuanto al primero, se caracterizó en una primera instancia en realizar una estrategia de ir “de casa en casa, de puerta en puerta”; fórmula que después sería utilizada en 1989 y que se le conoció como de “trato directo”. Esto con la intención de crear una campaña novedosa que se diferenciara de las ideas tradicionales, desechando la concentración de plazas y mítines (que tampoco significa que no se realizaran, sino que se consideró como algo secundario) como lo había hecho el PRI. También, otro elemento que definió a Rice fue la utilización de *jingles* y el uso del *marketing* político (en contraste con las formas de propaganda que utilizaba el panismo tradicional, al menos en el caso de Mazatlán), incorporando así elementos creativos e innovadores.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Yolanda Meyenberg, *Las condiciones de la competencia en el norte del país*, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Vol. 43, núm. 172, 1998, pp. 89-90.

¹⁰⁵ Morales, *Las estrategias de campaña y la resistencia civil en las elecciones de 1983*, 2010, pp. 146-148.

Sobre la campaña de Clouthier podemos afirmar que hubo similitudes con la del mazatleco. Dos años después éste se postularía para la gubernatura del estado, y fue, precisamente, la estrategia publicitaria utilizada en su campaña una de las tendencias que lo definió como un candidato de carácter neopanista. Sus anuncios se asemejaban al de uno de tipo comercial, ya que exponía de manera breve (y repetidamente) una idea. Por otro lado, destacó en su campaña la singularidad o protagonismo hacia su persona, haciendo referencia a su partido en un segundo plano. También realizó una serie de declaraciones a los medios locales y regionales que se planteaban en frases banales y ordinarias; recurría a enfatizar el regionalismo y a enfrentar con dureza a su rival electoral Francisco Labastida, quien lo acusaba de “fuereño y mal administrador”.¹⁰⁶

Las campañas electorales de Fernando Canales y Adalberto Rosas mostraron grandes diferencias que se asocian, en cierta medida, con la historia local del partido en sus respectivos estados.¹⁰⁷ Sobre el candidato de Nuevo León, su campaña se caracterizó por haber tenido el apoyo de organizaciones parapolíticas que promovían la resistencia civil, como lo hacía el DHIAC. Como es recurrente entre las candidaturas neopanistas, Canales propició la vigilancia de las casillas por medio de voluntarios que él había reclutado. Además, ante los resultados no favorables que le dieron el triunfo a su rival Jorge Treviño del PRI (Canales obtuvo el 23% de los sufragios, mientras que el candidato priísta obtuvo el 64%), rechazó abiertamente los resultados oficiales y denunció

¹⁰⁶ Arriola, *La campaña de Clouthier en Sinaloa, 1986*, 1994, pp. 68-71.

¹⁰⁷ Según Soledad Loaeza, el gobierno federal logró dividir a los empresarios sonorenses por medio de una política de respaldo para reestructurar las deudas y con un candidato sin arraigo local, que conquistó la confianza del gremio. Por otro lado, menciona que “la derrota de los candidatos neopanistas en Sonora y Nuevo León puede explicarse porque cuando se llevaron a cabo las elecciones el gobierno federal había logrado instaurar una relación armoniosa con los empresarios, restañar las heridas de 1982 [...] Tanto Canales Clariond como Rosas fueron víctimas de comportamientos tradicionales por parte de los miembros de su gremio y el gobierno: la oposición partidista había sido utilizada por los intereses empresariales para presionar al gobierno y obtener cambios de política y decisiones a favor”. En loaeza, *La ofensiva*, 1999, pp. 382-385.

un fraude y la competencia no equitativa, como lo había hecho, también, Adalberto Rosas en Sonora. La postura del sonoreense en cuanto a la incertidumbre de un posible fraude se suscitó de manera agresiva, al menos desde las declaraciones que realizó en su campaña “plagada de advertencias y amenazas de violencia”. Pues según Soledad Loaeza, llegó a declarar el candidato neopanista que en caso de que les robaran la elección, saldría a la calle, dejando en claro que “el que genera violencia es el ladrón, no el que lo persigue”. Y, en efecto, días antes de los comicios, denunció el fraude que se preparaba y pidió tomar los comités locales, por lo que se generaron una serie de desalojos por parte de policías judiciales y municipales a los militantes panistas.¹⁰⁸

La resistencia civil y las inconformidades de contiendas electorales se cristalizó con mayor dureza en el estado de Chihuahua en 1986. La desilusión de los neopanistas, provocada por los resultados de años anteriores, fue motivo de frustración y descontento. Además, en 1985, a nivel nacional, resurgió un efecto político en la sociedad a causa de los sismos del 19 de septiembre en la capital de la República. La incapacidad de respuesta de las autoridades orilló a que la sociedad del Distrito Federal se autoorganizara, germinando en la conciencia colectiva las posibilidades de intervenir en las acciones públicas y por ende en la creación de la sociedad civil.¹⁰⁹

Con el antecedente político anterior, Luis H. Álvarez y Francisco Barrio buscaron la candidatura panista a finales de enero de 1986. Los resultados de la convención favorecieron al segundo –una contienda bastante peculiar, dado a que el primero fue un dirigente distinguido y respetado con una trayectoria, mientras que Barrio había ingresado al PAN apenas tres años antes–, una figura que venía del sector empresarial; quien en 1982 era ejecutivo de una empresa y presidente del Centro Empresarial de Ciudad Juárez. Lo que distinguió en los comicios de

¹⁰⁸ *Ibíd.*, pp. 383-384.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, pp. 386-387.

Chihuahua fue la ampliación de los acontecimientos, no sólo a nivel nacional, sino que también se vociferó a través de los medios internacionales, como se mencionó en el capítulo anterior. Esto debido a que, por un lado, la iglesia católica había denunciado el fraude electoral (que posteriormente se suspendería la protesta eclesial por órdenes de autoridades vaticanas), y por otro lado las movilizaciones de los panistas hacia una nueva huelga de hambre, como lo habían hecho anteriormente para protestar contra las modificaciones a la legislación local del proceso electoral. También, se bloquearon puentes fronterizos y se boicoteaban medios de comunicación. Tales demandas fueron apoyadas por congresistas norteamericanos, convirtiéndolo en noticia de los principales medios de Estados Unidos.¹¹⁰

Por su parte, Clouthier intentó asimilar el proceso electoral de Sinaloa con lo sucedido en Chihuahua, según Carlos Arriola, su fin sólo llegó a ser por términos publicitarios. Una prueba de esto fueron las reacciones en ambas contiendas: en Chihuahua los panistas se pusieron en huelga de hambre y Clouthier sólo llegó aludir a los medios las acciones de éstos y que él mismo había llegado a pensar en realizar dicha huelga. En suma, la campaña del empresario se caracterizó por su afán publicitario, que, muy posiblemente, como menciona el autor, su falta de oficio político (y agregaríamos su falta de vocación partidista), lo condujo a realizar una serie de manifiestos que se alejaban de las consideraciones del partido que lo postuló.¹¹¹

Finalmente, hay que aclarar que exponer la ideología neopanista en su amplio espectro y de manera detallada, nos encaminaría a profundizar el tema. Por lo que en esta presente investigación, nos limitaremos por resumir algunas tendencias ideológicas que se vislumbraron en algunos de los líderes neopanistas mencionados al inicio de este capítulo.

¹¹⁰ *Ibíd.*, pp. 389-393.

¹¹¹ Arriola, *La campaña*, 1994, p. 83.

Hay que mencionar en primer lugar el caso del empresario sinaloense. Carlos Arriola afirma que no es fácil adjetivar la postura ideológica de Manuel J. Clouthier. Pues las acciones en su campaña para la gubernatura de Sinaloa en 1986, fueron reflejo del enfrentamiento radical del sector empresarial en las contiendas electorales. Lo característico de dicha figura empresarial es su forma de hacer política, que muy difícilmente se lograría posicionarlo en la derecha. Si bien se ha dicho y generalizado que usualmente las organizaciones empresariales politizadas se posicionan en éste pensamiento ideológico, en Clouthier la mayoría de sus intervenciones fueron improvisadas y se carece, según el autor, de los textos escritos para sus discursos.¹¹² Sin embargo, en una entrevista al entonces candidato neopanista por el periodista Ricardo Rocha en 1988, menciona algunos principios que aluden y ponen en evidencia los postulados de Acción Nacional:

*“Lo que tenemos que hacer es que el ser humano se sienta que no lo están queriendo explotar para que suelte y se autoexplote así mismo y genere toda la energía que se requiere en el universo. En otras palabras Ricardo, lo que estoy hablando son de [tres] principios básicos que están en [el PAN], por eso ingresé hace poco a mi partido: respeto a la dignidad del ser humano; solidaridad, que no es otra cosa más que la conjunción de voluntades por encima de las diferencias; a pesar de las divergencias que podamos tener, en aras de búsqueda de una meta común de orden superior que se llama México. Y el otro es el principio de la subsidiariedad: que el gobierno asuma su actitud subsidiaria, no paternalista, porque la antítesis de la social subsidiaria es la social paternalista [...] Y cuando se tiene mucho padre, acaba uno por ser dependiente”.*¹¹³

El discurso anterior de Clouthier puede resumir de manera básica la articulación entre Acción Nacional y su convicción para participar en la política. Esto responde a la cercanía o consenso de ideales del empresario sinaloense con el partido blanquiazul, así como el motivo de

¹¹² *Ibíd.*, p. 17.

¹¹³ “Manuel J Clouthier "Maquío" - Entrevista con Ricardo Rocha - parte 2 de 3”, Video de Youtube, 14:14, publicado por “Maquío TV”, 5 de junio del 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=B8y0dA8miOQ&t=401s>.

su ingreso a éste. En ese sentido, puede que su posición ideológica no gire hacia una derecha en un sentido estricto, dado a que en su retórica hay indicios de un liberalismo moderado. Por ejemplo, en la entrevista citada, Clouthier precisa que sus ideas en relación con el tema de la subsidiariedad¹¹⁴, no significan el desprendimiento total del gobierno con el apoyo social o la no intervención del Estado:

“Así como en la familia debe de haber tanto hijo cuando sea posible, y solamente tanto padre cuanto sea necesario; en un gobierno, en una sociedad, debe de haber tanto pueblo como sea posible, y solamente tanto gobierno cuando sea necesario. Y fíjese bien, no estoy diciendo que no haya gobierno. No estoy yéndome al liberalismo manchesteriano¹¹⁵ a ultranza. No, pero estoy pensando que precisamente el excesivo paternalismo oficial, de esta sociedad paternalista, unipartidista y presidencialista es la que ha acabado con la energía creadora del ser humano”.¹¹⁶

Esta visión de que la sociedad debe establecer responsabilidades al igual que el gobierno, se asemeja con la creciente cultura política de las emergentes sociedades civiles en la década de los ochenta, así como de figuras de organizaciones empresariales que buscaban a través del sistema político-electoral la participación directa de la vida pública.

¹¹⁴ Según Salvador Morales Muñoz, militante e ideólogo del PAN, la subsidiariedad se fundamenta en la solidaridad entre desiguales. Es decir, se refiere a la asimetría estructural entre gobierno y sociedad y apunta que “la ayuda que ofrezca la estructura superior, implica no sólo el dar (asistencialismo), sino también el educar o capacitar para que la estructura inferior, con la ayuda y educación-enseñanza recibida, por sí misma pueda llegar a realizar aquello que debe hacer”. También menciona que: “La estructura superior irá paulatinamente retirando su intervención de ayuda a la estructura inferior, en la misma medida que ésta se va capacitando para operar y desarrollarse por sí misma”. Esta conceptualización vislumbra lo mencionado por Clouthier, sin embargo, habrá que definir con mayor precisión el significado de la subsidiariedad para el empresario sinaloense. En salvador Morales Muñoz, *Ideario del militante*, Fundación Rafael Preciado, 2016, México, D.F, pág. 117.

¹¹⁵ El liberalismo manchesteriano es una escuela económica que estaba inspirada en la situación económica de la industrializada ciudad de Mánchester en la primera mitad del siglo XIX. Surge como una doctrina económica liberal que promueve un libre cambio sin condiciones y una libertad económica ilimitada. En "Escuela de Manchester", Britannica-Salvat Online de Gran Enciclopedia Salvat., <http://www.ebrisa.com/portalc/home.jsp?pantalla=voz&idvoz=513854&origen=S>, recuperado el 18/08, 2017.

¹¹⁶ “Manuel J Clouthier "Maquío" - Entrevista con Ricardo Rocha - parte 2 de 3”, Video de Youtube, 14:14, publicado por “Maquío TV”, 5 de junio del 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=B8y0dA8miOQ&t=401s>.

En una perspectiva general, Arriola analiza los temas que eran recurrentes en el discurso de Clouthier. Uno de éstos fueron, como es evidente, la crisis económica y la iniciativa privada. Declaró en su momento que una de las causas del primero se debía a las erróneas políticas gubernamentales, así como a la corrupción puesto que no favorecían la inversión privada. Bajo tal afirmación, prometió que una vez llegando a la gubernatura otorgaría una seguridad física y legislativa a los inversionistas y a la creación de parques industriales para el mejoramiento económico y social. Por otro lado, se refirió el tema del ejido y con poca frecuencia al tema sindical. Sobre el primero, lo mencionó bajo la tesis tradicional del PAN, de otorgar la propiedad al campesino, en cuanto al segundo, no buscaba su desaparición, sino que fuera “una verdadera organización libre que defienda a sus trabajadores” y no “partes represivas de un mecanismo electoral que aplican la cláusula de exclusión a quienes se atreven a discutir”.¹¹⁷

En otra entrevista publicada por la revista Proceso el 28 de noviembre de 1987, año en que el empresario sinaloense es postulado como candidato para la presidencia del país del siguiente año, menciona otros aspectos de su pensamiento político-empresarial. Entre sus declaraciones, negó de manera peculiar la existencia de dos corrientes ideológicas dentro del PAN. Preciso que el partido estaba “creciendo a pasos agigantados” y de manera acelerada. Destacó, por otro lado, que la idea del neopanismo era “un fantasma inventado por Manuel Bartlett”, con la intención de provocar confusión y desprestigiar los nuevos liderazgos que llegaron recientemente a Acción Nacional durante la década de los ochenta.¹¹⁸ Este rechazo de adjudicación hacia su persona como parte de un nuevo panismo, deja entrever la complejidad de su identidad política, pero que a la par demuestra las diferentes significaciones entre los liderazgos de dicho movimiento empresarial.

¹¹⁷ Arriola, *La campaña*, 1994, pp. 73-75.

¹¹⁸ *El neopanismo, un fantasma inventado por Bartlett*, <http://www.proceso.com.mx/147359/el-neopanismo-un-fantasma-inventado-por-bartlett>, recuperado el 26/05/2017.

A diferencia de Manuel J. Clouthier, Ernesto Ruffo Appel asimiló la idea del neopanismo sin tener alguna controversia personal sobre el calificativo, con sus palabras precisa lo siguiente:

*“Empiezan aparecer muchos mexicanos de clase media que ya no vienen de las familias originales del PAN, pero que al igual quieren la prosperidad de México y les convence la filosofía política del [partido]. Y es donde yo creo que aparecemos porque a mí me dijeron que yo era neopanista, neo por nuevo ¿verdad? Ya no tanto ahorita. Pero ese neo, fue una clasificación que hicieron a nosotros los periodistas desde afuera del PAN. Pero sí causó una reacción dentro del PAN”.*¹¹⁹

Tonatiuh Guillén hace una mención muy precisa sobre los antecedentes y las especificidades del neopanismo bajacaliforniano. Menciona que la participación empresarial en la política de la región y en los procesos electorales, anteceden en las ciudades de Ensenada y Mexicali desde la década los setenta y ochenta. Opina que es en ambos casos donde se encontraron lo que él define como las “rupturas de élite”, que funcionaron como mecanismos decisivos en la participación electoral. Precisa que en el primer municipio señalado, la ruptura se originó principalmente en la burocracia política y posteriormente se incorpora a ésta la del sector empresarial; en cuanto al segundo, se originó a partir de la relación del sector empresarial con la burocracia regional.¹²⁰

Por lo anterior, el autor considera que estrictamente el neopanismo bajacaliforniano se caracteriza por ser “prematureo”, ya que ha permitido evitar los radicalismos de los empresarios que se vincularon al PAN bajo el motivo ya mencionado en el capítulo anterior, la nacionalización de la banca. Por otro lado, así como existe el claro ejemplo de neopanismo pionero, en Baja

¹¹⁹ Entrevista a Ernesto Ruffo Appel realizada por Luis Carlos López Ulloa, agosto 2011, Ensenada, Baja California.

¹²⁰ Tonatiuh Guillén López, “Baja California, una década de cambio político”, en Tonatiuh Guillén López (coord.), *Frontera Norte. Una década de política electoral*, México, El Colegio de la Frontera Norte / El Colegio de México, 1992, pág. 146.

California ha ocurrido un neopanismo de “segunda generación”, es decir, más conciliador y pragmático, representado por Ernesto Ruffo. Finalmente puntualiza que si bien se trata de un fenómeno con la misma tendencia, en la entidad no ha predominado el neopanismo clásico a diferencia de otros estados a partir de 1983.¹²¹ Dicha aseveración se ejemplifica por lo mencionado por Ruffo Appel:

*“Con lo de mi trabajo en la pesquera y todos esos asuntos de robo, de falta de competitividad y abuso, pues empecé a simpatizar [con el PAN] y yo empecé a ser funcionario de la CANACINTRA, de la CANACO, de la Coparmex, al rato era pues consejero, era tesorero, era secretario luego presidente. Y en ese azar, me empezaron a buscar los del PAN y luego que había un trabajador, un ingeniero dentro de la pesquera, que era hijo del fundador del PAN: Raul Velasco Gómez [...] Ya medio había leído los principios, ya me había dado cuenta yo que era panista desde antes de firmar, por mi manera de ser coincidente totalmente con los principios de Acción Nacional [...] El asunto de reconocer a la persona humana como la razón fundamental del actuar en política pues es lo sustantivo para mí. Y luego todo ello alrededor de la dignidad y solidaridad, eso me hace a mí precisamente sentirme conforme en que la razón entre nosotros las personas, está entre esos dos polos, en ver a los demás en su dignidad de personas, pero también por lo mismo si los veo en desventaja, ayudarlos por mi solidaridad y ahí nace el tema”.*¹²²

El caso del exgobernador bajacaliforniano es muestra de las diferencias y similitudes que hay en la visión conceptualizada del fenómeno neopanista. La idea de conciliación y pragmatismo mencionado por Guillén hace referencia a la postura ideológica y aprehensión de ciertos valores de doctrina de Acción Nacional por parte de Ruffo, así como la intención de éste de establecer una relación institucional entre el partido y su figura como líder político.¹²³ Bajo el supuesto del autor,

¹²¹ *Ibid.*

¹²² Entrevista a Ernesto Ruffo Appel realizada por Luis Carlos López Ulloa, agosto 2011, Ensenada, Baja California.

¹²³ En la entrevista realizada a Ernesto Ruffo, menciona que su experiencia en el PAN, específicamente en el periodo cuando que ganó la alcaldía de Ensenada, lo llevó a reflexionar en un primer momento que la victoria fue de Acción Nacional. Sin embargo, precisa que finalmente tiene que ver mucho el liderazgo y el carisma del candidato, por lo que esa experiencia y autopercepción como líder político culminó por significarle al exgobernador que él había ganado con la ayuda del mencionado partido. Por otro lado, considera a la organización blanquiazul como una herramienta

el neopanismo bajacaliforniano no se caracteriza por su radicalismo y, en cambio, se manifiesta como una facción militante sin trayectoria partidista-doctrinaria, pero sin que eso signifique que no se concilien algunos ideales o principios.

A continuación describiremos la trayectoria política de nuestro sujeto de estudio. Una vez mencionadas las características de las experiencias neopanistas (que más adelante señalaremos conclusiones precisas), contrastaremos la construcción de la cultura política de Pablo Contreras Rodríguez –a través de su experiencia en la actividad gubernamental–, con los liderazgos locales y regionales mencionados en este capítulo.

ciudadana, y que “sí hay a veces un contrasentido de muchos [militantes] que piensan que el fin, propósito y objetivo final de las cosas es el PAN”. En entrevista a Ernesto Ruffo Appel realizada por Luis Carlos López Ulloa, agosto 2011, Ensenada, Baja California.

3.4 La trayectoria política de Pablo Contreras Rodríguez: un empresario en la cultura política tradicional del PAN en Tecate, Baja California.

Las siguientes líneas resumirán la trayectoria política de PCR, bajo la óptica de análisis que señala nuestro planteamiento del problema. En el siguiente cuadro realizado por Tania Hernández Vicencio se registra la actividad de Pablo, considerado como uno de los líderes panistas locales con una trayectoria amplia, tanto en el sector empresarial como en el político.

Nombre	Estudios	Cargos
Pablo Contreras Rodríguez	Lic. en relaciones comerciales por el Instituto Tecnológico de Tijuana.	<p>Asesor técnico de la Cámara Nac. de Comercio (Canaco) de 1983 a 1984.</p> <p>Consejero prop. de la Canaco de 1984 a 1986.</p> <p>Secretario del Consejo Pastoral Parroquial de 1983 a 1984.</p> <p>Miembro del Consejo de Ayuntamientos por el Municipio Libre A.C (AMLAC), en 1994.</p> <p>Socio fundador de Desarrollo Integral de las Juventudes Católicas, A.C, en 1995.</p> <p>Miembro del PAN desde 1980.</p> <p>Hijo de Pablo Contreras, importante panista de Tecate.</p> <p>Representante de casilla en 1980.</p> <p>Representante general en 1982.</p> <p>Presidente en funciones del Comité Directivo Municipal de Tecate de 1986 a 1987.</p> <p>Regidor en el XII Ayuntamiento de Tecate de 1986 a 1989.</p>

Presidente del Comité Directivo Municipal de Tecate de 1987 a 2000.
Representante ante el Comité Municipal Electoral en 1989.
Recaudador de rentas del estado en Tecate de 1989 a 1991.
Presidente del XIV Ayuntamiento de Tecate de 1992 a 1995.
Secretario de Finanzas del Comité Directivo Municipal en Tecate en 1996.
Delegado regional de Instituto Mexicano del Seguro Social (IMMS) del 2007-2013.

Cuadro de anexos en: Tania Hernández Vicencio, De la oposición al poder, el PAN en Baja California, 1986-2000, El Colegio de la Frontera Norte, 2001, pág. 293.

Como se puede apreciar, una de sus primeras participaciones directas en la administración pública, fue como regidor en el XII Ayuntamiento en Tecate de 1986 a 1989. En aquel entonces, la administración estaba bajo el mandato del priísta Jesús Méndez Sayaz. Según narra Pablo, el presidente venía acompañado en su planilla por organizaciones, como la CTM, CLC, CCI, CNOP, así como de diversos líderes del sector sindical. Ante la significativa mayoría corporativista en cabildo, el regidor panista se encontraba en dificultades para ser un contrapeso en la toma de decisiones:

“Cuando ya llegué ahí, vino el problema de cuál iba a ser mi trabajo; cómo le iba hacer para tomar decisiones a la hora de votar, yo tenía 24 años. Entonces, el regidor [panista] electo por el mismo principio en Mexicali era Bernardo Borbón Vilches y llamé por teléfono para preguntarle: oye, ¿cuál va a ser tu estrategia? en las sesiones de cabildo; porque obviamente era testimonial, nos iban a "mayoritar" en todo. Entonces me dice: mira, ¿conoces los principios del partido, los cuatro principios? –sí. Bueno entonces, cualquier propuesta que haga el alcalde las tienes que pasar por los principios, si se atora en uno de ellos entonces fundamentas tu oposición,

*si pasa, votas a favor. Esa fue la estrategia que se diseñó así de sencillo, y con eso nos pusimos a trabajar”.*¹²⁴

Esta experiencia alude el posicionamiento doctrinario de Pablo Contreras para asumir el papel de oposición, para después tomar decisiones. Incluso menciona que tuvo que realizar por su cuenta un compendio de reglamentos, a partir de fotocopias y publicaciones, que según él nadie los tenía en las sesiones de cabildo. Las decisiones que se realizaban allí derivaban en resolver los conflictos de obreros o campesinos a causa de enfrentamientos por intereses propios de las organizaciones sindicales.¹²⁵ Sin embargo, Pablo afirma que en el transcurso del tiempo el alcalde en turno vio en él un aliado. Pues varias veces dejó a este primero a cargo de la alcaldía municipal; situación que el gobernador Xicotecatl Leyva Mortera (1983-1989) no estaba de acuerdo.¹²⁶

Otra característica que definió la doctrina panista en las acciones políticas de PCR, se refleja en su participación en la organización Ayuntamientos por el Municipio Libre A.C (AMLAC). En sus palabras narra lo siguiente:

*La doctrina del PAN establece que el municipio es la base de la administración pública, la cédula fundamental de la administración pública y de ahí se va construyendo un tejido a los estados y luego a la nación [...] fundamos una asociación de ayuntamientos para el municipio libre, trece gobiernos, trece ayuntamientos en la ciudad de Puebla. Fueron todos los que le quisieran entrar, en donde pagamos una cuota que tenía que ver con la recaudación y con la cantidad de habitantes que tenía cada municipio”.*¹²⁷

¹²⁴ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

¹²⁵ Por supuesto que habría que realizar una revisión más a detalle de la dinámica entre la oposición y el partido oficial en la toma de decisiones de cabildo. Para ello se debe contrastar con otros testimonios que no sean opositores. En esta ocasión, por la delimitación de la presente investigación, nos limitaremos a narrar la versión anecdótica de Pablo Contreras Rodríguez.

¹²⁶ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

¹²⁷ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

Su participación como miembro del consejo de esta sociedad civil se dio a la par de que era presidente municipal del XIV Ayuntamiento en el año 1994 y que, a su vez, representó también una vía para buscar la descentralización política (tema que en el siguiente capítulo mencionaremos a detalle). En cuanto a la idea del municipio, Pablo la percibe a través de uno de los principios básicos en la doctrina panista. Con el entendido de que su preparación fue a una temprana edad (como lo vimos en el primer apartado de este capítulo), su concepción proviene de la proyección de principios de 1965, en donde se menciona al municipio como una forma de sociedad civil con autoridades propias y funciones específicas. Además, se enfatiza la autonomía política del gobierno municipal, así como de los recursos propios, la no interferencia de la Federación u otros Estados que impulsen a éste como instrumento de control político.¹²⁸

Hay que mencionar, por otro lado, que las experiencias de Pablo en el sector empresarial también definieron sus actividades políticas, sobre todo en lo que refiere al tema de la planificación y administración de los recursos, así como de modelos que integran a la sociedad civil. Una de las coincidencias de éste con el pensamiento neopanista es el impulso de los organismos intermedios en la participación política; mencionó la importancia que representa la inclusión de los organismos gremiales y empresariales de la comunidad como un modelo para la administración pública. En una de sus experiencias en el XIV ayuntamiento como presidente municipal, narra lo siguiente:

“El Consejo de Catastro Municipal por ejemplo, nos decía la ley que para integrar este consejo requeríamos mínimo 9 personas, y las demás que nosotros acordáramos, entonces aquí en Tecate creo que fueron como 16, lo que generó un malestar en los 9 que por ley venían que debían estar representados; que porque metíamos más personas, bueno porque la ley nos lo permitía, decía hasta 9, no era limitativo, mientras más incluyas la sociedad en la toma de

¹²⁸“Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 1965”, (versión en PDF), (fecha de consulta: 2 de junio del 2016), URL: <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1965.pdf>, pág. 10.

*decisiones te permite equilibrar las decisiones del gobierno. Es un camino muy largo, para la toma de decisiones cuando lo democratizas o lo abres mucho. No te da seguridad de que vaya a ser la mejor decisión pero bueno... yo lo que he dicho son procedimientos de a prueba y error e ir modificando. Que la primera decisión te salió mal, pues la corriges en la siguiente”.*¹²⁹

En la década de los ochenta, Manuel Clouthier ya había mencionado la importancia de las estructuras intermedias, que de acuerdo a sus palabras se trata de una serie de organizaciones como el empresariado, el sindicato, un partido político o una asociación de padres de familia; consideraba que a través de éstas la sociedad se articularía con la democracia.¹³⁰ La visión de ambos puede suscribirse a una etapa política que cada vez más buscaba el adelgazamiento del Estado, así como de la supresión de las prácticas políticas tradicionales y el fomento de nuevos modelos de participación política a través de la sociedad civil.

Esta idea de romper con “esquemas tradicionales” es un tema frecuente en las anécdotas de nuestro sujeto de estudio. Un ejemplo de esto lo relaciona al respecto de la articulación que puede haber del valor empresarial con el político:

“Yo creo que no se puede separar entre valores empresariales o valores políticos, creo que los intereses o la forma en que manejan los intereses de unos de los económicos o de los personales o los empresariales o de los intereses de la política; la ética con que resuelves manejarlo y que no te hace muy popular además, precisamente porque rompes con los esquemas tradicionales, pues “fui con el candidato y no me pichó una batería”, porque eso es lo que la gente espera en las campañas, desafortunadamente, se ha recurrido a este tipo de situaciones en donde

¹²⁹ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Luis Carlos López Ulloa, 11 de mayo del 2015, Tecate, Baja California.

¹³⁰ *El neopanismo, un fantasma inventado por Bartlett*, <http://www.proceso.com.mx/147359/el-neopanismo-un-fantasma-inventado-por-bartlett>, recuperado el 26/05/2017.

*si quieres que te apoyen necesito que me des un beneficio inmediato, ahorita, hoy, sino, no te puedo apoyar porque no me conviene”.*¹³¹

Por otra parte, las trayectorias de los liderazgos panistas en Baja California también vislumbran aspectos similares y de diferencias con la de Pablo Contreras. Por mencionar dos ejemplos, Eugenio Elorduy Walther y Ernesto Ruffo Appel se asemejan en su preparación académica en el sector empresarial. En el siguiente cuadro se enlista la trayectoria de ambos.

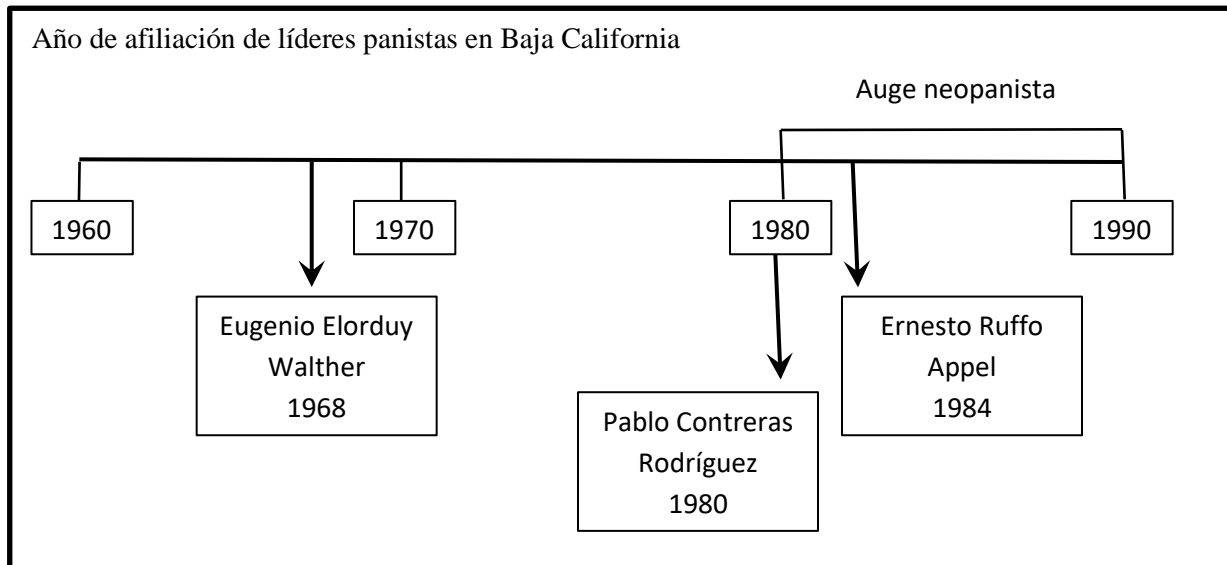
Nombre	Estudios	Cargos
Eugenio Elorduy Walther	Lic. En admón. De empresas por el Insituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.	Miembro del PAN desde 1968. Representante ante org. Elct. En distintos procesos de 1968, 1971 y 1976. Candidato a regidor en Mexicali en 1968. Candidato a diputado local en 1974. Candidato a la alcaldía de Mexicali en 1983. Miembro del Comité Ejecutivo Nacional como responsable de la Comisión de Relaciones Internacionales en 1987. Consejero nacional. Candidato a senador en 1988. Coordinador de campaña para gobernador en 1989. Secretario de Finanzas del Gobierno del Estado de 1989 a 1995. Presidente municipal de Mexicali de 1995 a 1998.
Ernesto Ruffo Appel	Lic. en admón. de empresas por el Inst. Tecnol. Y de Est. Sup. de Monterrey.	Miembro de la Coparmex de 1974 a 1975.

¹³¹ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Luis Carlos López Ulloa, 11 de mayo del 2015, Tecate, Baja California.

Consejero de la Canacindra de 1980 a 1981.
Presidente de la Coparmex de 1983 a 1984.
Miembro del PAN desde 1982.
Promotor de afiliación y apoyo en actividades del partido de 1982 a 1986.
Consejero estatal de 1985 a 1996.
Presidente municipal de Ensenada de 1986 a 1989.
Consejero nac. de 1987 a 1996.
Gobernador de Baja California de 1989 a 1995.
Coord. nac. de funcionarios municipales de 1995 a 1996.
Coordinador de Asuntos Migratorios de Frontera Norte, 2000.
Senador por el Estado de Baja California y presidente de la Comisión de Asuntos Fronterizos Norte (CAFN) desde 2012.

Cuadro de anexos en: Tania Hernández Vicencio, De la oposición al poder, el PAN en Baja California, 1986-2000, El Colegio de la Frontera Norte, 2001, pp. 278- 292.

Si hiciéramos una comparación entre Pablo Contreras y algunos de los líderes panistas de la región, en lo que refiere a trayectoria, los tres provienen de una preparación académica en administración de empresas y han pertenecido en algún puesto del sector empresarial, como la Canaco o la Coparmex y se afilian relativamente en una etapa cuando el neopanismo estaba en su auge, a excepción de Eugenio Elorduy, como se ilustra en la siguiente línea de tiempo:



Una vez más, el panista oriundo de Mexicali se diferencia de los otros mencionados, en este caso, por su longevidad de afiliación en el partido. Sin embargo, este líder panista ha establecido vínculos institucionales con Ernesto Ruffo, como la coordinación de campaña para la gubernatura de 1989, por ejemplo. En contraste con Pablo Contreras, Elorduy se adhiere al partido blanquiazul en una etapa en la que muchos profesionistas comienzan entrar al partido antes del auge neopanista. Esto deja como supuesto que sus experiencias en la militancia de la vieja guardia panista y su formación empresarial le facilitó la relación institucional entre los empresarios que llegan al PAN en los ochenta.

Según lo narrado por Elorduy, sus motivaciones políticas se derivaron de la insatisfacción que tenía sobre la forma en que se estaba gobernando el país. Su afiliación tiene como antecedente cuando conoció a Víctor Hermosillo y Norberto Corella en el Tecnológico de Monterrey. Posteriormente, en una reunión de ex alumnos, discutían de manera informal sobre cuestiones políticas. Con tales inquietudes, Corella convence a Eugenio de entrar a Acción Nacional en la etapa cuando Adolfo Christlieb Ibarrola era presidente del partido.¹³²

¹³² Entrevista a Eugenio Elorduy Walther por Luis Carlos López Ulloa, Mexicali, Baja California.

La relevancia de identificar la temporalidad de las trayectorias de estos liderazgos se debe a las peculiaridades que pueden existir en el fenómeno neopanista, y así no caer en la generalización (o en su sentido más aparatoso, en una confusión) que englobe a éstos, en su amplio espectro, dentro del calificativo.

De acuerdo con Tania Hernández Vicencio, las trayectorias políticas, además de que ayudan a profundizar en la interrelación que puede existir entre la estructura institucional y en la acción de los liderazgos, también es importante identificar las coyunturas históricas y singularidades de trayectoria entre las figuras de la militancia.¹³³ En el caso de Pablo Contreras y Eugenio Elorduy, la autora los considera como líderes con una trayectoria diversificada dentro de la estructura del partido y que han tenido funciones de apoyo institucional y de dirección. Esta afirmación se puede identificar en que ambos hay, por un lado, una experiencia más dirigida en la organización empresarial, y por otro lado, con una participación institucional de mayor tiempo a causa de la militancia que data desde los años sesenta.¹³⁴

En lo que respecta a la inclusión de nuevos actores hacia el partido, sin una posición ideológica tradicional, Pablo Contreras no se identifica dentro de la facción opositora que en su momento generó fricciones dado al ascenso de líderes que tenían poco vínculo doctrinario con el partido.¹³⁵ Una de las anécdotas de éste menciona que algunos militantes del panismo tradicional de la oleada en que su papá pertenecía, le expresaban que desde que llegaron los profesionistas el partido se había echado a perder. Pues según Pablo, a finales de la década de los sesenta y setenta, el perfil de profesionista en la militancia era poca y posteriormente cuando comienza la afiliación

¹³³ Tania Hernández, *Recomposición interna y retos futuros*, Tijuana, B.C, El Colegio de la Frontera Norte, 2001, pág. 223.

¹³⁴ *Ibíd.*, pág. 230.

¹³⁵ *Ibíd.*, pág. 229.

de personas con una carrera universitaria (incluyéndose él mismo), los de la vieja militancia miraban a éstos con recelo.¹³⁶

Otra experiencia que ejemplifica la posición de PCR en el contexto de la estructura institucional interna del partido es la siguiente:

*“Con los viejos militantes de mi época, en el 90, cuando yo dejé el Comité Electivo Municipal, dejamos un padrón de 630 miembros activos, ahora [somos] 274. Entonces ¿Quién cerró las puertas? En las reformas del 2008, yo fui aquí en Tecate de los que anduve promoviendo el tema de que fuera más abierto el padrón y que fuera más fácil llegar a ser militante porque estamos seguros que –y esto lo platicaba mucho con mi papá– que los mejores, no somos los que estábamos en el PAN, hay mucha gente mejor que nosotros, que nosotros nos atrevimos y nos metimos y andábamos ahí de renegados pero era eso para abrir brecha, para que vinieran otros mejores que nosotros, con mayores capacidades y mayores habilidades pero con la esencia del partido, ese es el problema”.*¹³⁷

La postura de Pablo refleja una idea conciliadora de la facción doctrinaria sobre la integración de nuevos actores a la militancia panista. Su percepción demuestra, también, la situación permeable que había en la estructura institucional para incorporar nuevos actores. Es decir, nuestro sujeto de estudio fue parte de una etapa en que el panismo bajacaliforniano generó criterios de reclutamiento, específicamente en el primer trienio de la gubernatura de Ernesto Ruffo (1989-1991); un criterio que priorizó la búsqueda en términos de eficiencia en la función pública y administrativa, en contraste a la etapa posterior de la llegada al poder estatal, cuando todavía se tenía un criterio más estrecho sobre el peso moral e ideológico del candidato (como el caso de Rosas Magallón).¹³⁸

¹³⁶ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Luis Carlos López Ulloa, Mayo del 2015, Tecate, Baja California.

¹³⁷ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

¹³⁸ Hernández, *Recomposición*, 2001, pp. 225-226.

De manera continua, nuestro testimonio afirmó que sí llegaron otros actores con mejores habilidades y mejores capacidades, pero sin lo que él considera “la esencia”, haciendo alusión a los ideales o principios del partido. Mencionó, por otro lado, que precisamente se incorporó mucha gente en el año 1989 que actualmente ya no están en la militancia. Esto debido a que, según Pablo, no asimilaron la idea de debatir y de defender planteamientos en las discusiones internas y en cambio se buscaba la posibilidad de obtener un cargo público:

*“Ahora es eso, tener la posibilidad de tener un puesto público. Es cuántos votos representas o cuánta gente puedes mover del padrón. Igual que en el PRI, con los sectores; los pesos y los contrapesos internos del PRI. Pues en eso lo quisieron convertir, porque antes era uno a uno, el debate de ideas, de muy buen nivel y terminaba el evento y seguíamos siendo iguales, o sea no había ninguna necesidad de vengar, ninguna necesidad de agraviarse”.*¹³⁹

En suma, las experiencias mencionadas por Pablo Contreras en este capítulo, engloban, en cierta medida, la presencia de una figura partidista que se condicionó a partir de un contexto familiar y social que se interrelacionó con la historia de la estructura institucional del Partido Acción Nacional. Por otro lado, su trayectoria consolidó un liderazgo, siendo partícipe de coyunturas políticas a nivel local como las alternancias. Pues como ya se mencionó, nuestro sujeto de estudio representó la primera alcaldía panista en el municipio de Tecate.

¹³⁹ Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

Conclusiones generales

En el desarrollo de la presente tesis, se trabajó la posibilidad que el enfoque biográfico –respaldado por la metodología cualitativa– puede tener para analizar, en esta ocasión, sobre un fenómeno político-cultural: el neopanismo. Con la propuesta de diversos autores sobre el uso de la biografía en las ciencias sociales, buscamos profundizar el desarrollo de cultura política en un caso de estudio. Pues comprender el comportamiento político de los individuos en las instituciones permite extender las interpretaciones sobre su desarrollo histórico, de allí que nuestra propuesta busca también darle cierto reconocimiento al uso de la biografía para la investigación académica.

El desarrollo institucional de Acción Nacional está lleno de rupturas que, al mismo tiempo, se condiciona de las coyunturas histórico-políticas del siglo XX mexicano, permitiendo así el avance de un partido opositor que actualmente ha tenido desorientaciones de organización partidaria y de su consolidación ideológica unificada, la cual históricamente ha tenido dificultades por su construcción ecléctica.

El movimiento neopanista, considerado por alejarse del posicionamiento ideológico y doctrinario, puede identificarse más bien como un fenómeno donde se adhieren rasgos particulares y graduales en sus características. Es decir, éste sólo puede entenderse a profundidad a partir de las experiencias y acciones políticas de los actores que protagonizaron el movimiento, que transitó de hacer política desde organismos empresariales al Partido Acción Nacional.

Ante la disidencia del sector empresarial contra el Estado hegemónico, y por ende el rompimiento del consenso con éste, los empresarios manifestaron un movimiento que buscaba impugnar las malas prácticas políticas del PRI que obstaculizaban sus intereses, así como expresar la inconformidad por la crisis económica que atravesaba el país. Todo esto a través de la militancia

en el partido blanquiazul debido a las limitaciones que se les presentaban en los organismos empresariales.

El neopanismo, como un término generalizado, puede que no se caracterice por la indiferencia de los postulados o principios de doctrina de Acción Nacional, sino que hay que distinguir las particularidades en el contexto histórico y político que desembocó el movimiento empresarial en la política. En cambio, de lo que se puede concluir es que el neopanismo tiene sus características similares y diferenciadas entre las experiencias de los líderes neopanistas.

Si bien el pragmatismo político, como un factor reconocible en la transformación institucional del partido blanquiazul a causa de la incidencia de los nuevos actores en la década de los ochenta en la institución, eso no determina en su totalidad la falta de consenso de los actores del sector empresarial con los principios del partido. Tal es el caso de Manuel J. Clouthier o de Ernesto Ruffo Appel. De ahí que el término categoriza también la cierta gradualidad en lo que respecta a posicionamientos ideológicos, como lo señalado por Tonatiuh Guillen, sobre el tipo de neopanismo que va del pionero-radical al de segunda generación, este último identificado en Baja California.

Se puede afirmar que el movimiento neopanista tiene como característica principal que sus actores provienen del sector empresarial e implementaron el marketing político para sus campañas. Así como el enfrentamiento contra el poder político hegemónico a través de la resistencia civil, en las acusaciones de fraude y luchas poselectorales, como lo ocurrido en Chihuahua, Sonora y Sinaloa.

Para el caso de Pablo Contreras Rodríguez, se concluye que su socialización política se desarrolló a partir de la influencia familiar y en los diversos ambientes políticos donde se desenvuelven sus

miembros. El sujeto estudiado se relacionó en un contexto donde su familia era activa políticamente, sobre todo su papá. Esto permitió que Pablo en sus experiencias de vida se construyera valores políticos de corte doctrinario por el acercamiento que había con el Partido Acción Nacional y los Contreras Rodríguez.

Las evidencias mencionadas en esta investigación, indican que la trayectoria política del biografiado parte de dos directrices: por un lado, las actitudes sociopolíticas que aprehendió éste a través de la raíz familiar, que en esta ocasión es representado por su papá, ante la frecuente aparición de él en sus anécdotas; por otro lado, la estrecha cercanía que había con el PAN, que terminó por influir en su autoidentificación de individuo político.

En cuanto su actividad empresarial, por otro lado, coincidió con las características que distinguen al movimiento neopanista en la época de los ochenta, dado a su participación en organismos empresariales como la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) y su propio negocio de refacciones y autopartes, la empresa RACSA.

La trayectoria política de Pablo Contreras, a pesar de su relación en la actividad con el empresariado, predominan en él características ideológicas que aluden los principios doctrinarios de Acción Nacional. Sin embargo, no necesariamente se deslinda de la permeabilidad que había en el partido a nivel estatal al generarse nuevos criterios institucionales con la llegada de la facción neopanista, reflejando así una postura conciliadora del sector doctrinario. También, el sujeto estudiado no se identificó dentro de la facción que se opuso a los liderazgos emergentes que tenían poco vínculo tradicional con el partido.

Por lo anterior, resulta complejo asignar a Pablo Contreras Rodríguez como un militante que se ubica dentro de las tendencias que caracterizaron al neopanismo en la década de los ochenta

y noventa. Es, en cambio, una figura con liderazgo institucional que se mueve por una cultura política doctrinaria, y con una trayectoria diversificada por su perfil empresarial.

Finalmente, abrimos la propuesta para que se continúe el estudio del neopanismo a través de la cultura política de sus actores. El enfoque biográfico, como vimos en esta investigación, indaga sobre la experiencia de vida y se confronta con los condicionamientos estructurales. Valdrá la pena reconstruir la historia del Partido Acción Nacional en las postrimerías del siglo XX, desde una visión histórica y desde las voces de sus actores en sus respectivas posiciones como líderes doctrinarios (con una larga experiencia en la institución), así como militantes emergentes del sector empresarial que consolidaron finalmente una carrera política.

Bibliografía

A. Camp, Roderic, *Los empresarios y la política en México: una visión contemporánea*, FCE, México, D.F, 1995, pp. 290.

Benadiva, Laura, ¿Qué es la Historia Oral?, en *Historia oral, relatos y memorias*, ed. Maipue, Argentina, 2007.

Bethel, Leslie, et al, *Historia de México*, ed. Crítica, Cambridge University Press 2003, pp. 436.

Carlos Arriola, *Ensayos sobre el PAN*, México, Miguel Angel Porrúa, 1994, pp. 349.

Dosse, Francois, *El arte de la biografía*, editorial. Universidad Iberoamericana, 2007, México D.F, pp.459.

Gómez Peralta, Héctor, *Las doctrinas políticas del Partido Acción Nacional: Del falangismo a la Democracia Cristiana*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de México, México, Ciudad Universitaria, 2010, pp. 271.

Guillén López, Tonatiuh (coord.), *Frontera Norte. Una década de política electoral*, México, El Colegio de la Frontera Norte / El Colegio de México, 1992, pp. 281.

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista (2010). “Muestreo en la investigación cualitativa”, en *Metodología de la investigación*, Quinta Ed., México, McGraw Hill: 392-404.

Loeza, Soledad, *El partido Acción Nacional: La larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, FCE, México, 1999, pp. 607.

Mallimaci, Fortunato y Giménez, Verónica, “Historia de vida y métodos biográficos”, en Vasilachis, Irene, *Estrategias de investigación cualitativa*, España, ed. Gedisa, 2006, pp. 190-192.

Reséndiz, García, Ramón. R, *biografía: proceso y nudos teórico-metodológicos*, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, ed. Porrúa, México, 2008, pág. 163

Tania Hernández Vicencio y José Negrete Mata (coords.), *La experiencia del PAN. Diez años de gobierno en Baja California*, Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte-Plaza y Valdes, 2001, pp. 27.

López Ulloa, Luis Carlos y Pacheco Galván, Alejandro. *Huellas democráticas de una revolución Cívica: Reseña histórica del Partido Acción Nacional en Baja California, 1949-1989*, 2013, Fundación Rafael Preciado A.C, pp. 123.

Córdova Morales, Úrsula Viridiana. *La cultura política de los líderes neopanistas en la alternancia de Mazatlán (1982-1989)*, tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Rosales, 2010.

Vicencio Hernández, Tania, De la oposición al poder. El PAN en Baja California, 1986-2000, Tijuana, B.C, El Colegio de la Frontera Norte, 2001, pp. 307.

_____, Tras las huellas de la derecha: El partido Acción Nacional 1939-2000, ed. Itaca, 2009, pp. 231.

Wincour Rosalía, (coord.) *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, IFE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2002, pp.124.

Woldenberg, José, *Historia mínima de la transición democrática en México*, el Colegio de México, México, D.F, 2012, pp. 80. (versión en PDF).

Espinoza Valle, Víctor Alejandro y Monsiváis Carrillo, Alejandro (coord.), *El deterioro de la democracia. Consideraciones sobre el régimen político, lo público y la ciudadanía*, El Colegio de la Frontera Norte, 2012, pp. 409.

Escalante Gonzalbo, Pablo, [et al], *Nueva historia mínima de México*, El Colegio de México, México, D.F, 2013, pp.315.

Artículos

Ulloa López, Luis Carlos, “Reconstruir la historia de una comunidad política: los panistas en Baja California. 1949-1989.”, *Meyibó*, Año 5, Núm. 10, julio-diciembre de 2015, pp. 61-95.

Perea Restrepo, Carlos Mario, El frío del miedo: Violencia y cultura en México, en Maras y pandillas juveniles: dos mundos diferentes, *Revista CIDOB d’AFERS Internacionals*, núm 81, Marzo-abril, 2008, 17-43.

Artículos en línea

Carlos Alba Vega, “Los empresarios y la democracia en México”, *Foro Internacional*, vol. XLVI, núm. 1, enero-marzo, 2006, El Colegio de México, A.C, D.F, México, pp. 122-149. [Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59918306>, recuperado el 4/10/2016]

Alexander Pereira Fernández, “Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento”, *Revista científica Guillermo de Ockham*, vol. 9, núm. 1, enero-julio, 2011, pp. 105-122. [Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3825310.pdf>, recuperado el 05/11/2016]

Armando Duarte Möller y Martha Cecilia Cardona Jaramillo, “Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México”, *Espiral*, vol. XVI, núm. 46, septiembre-diciembre, 2009, pp. 137-171. [disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13811856005>, recuperado el 10/22/2016]

Barrón, Luis, *La transición a la democracia en México con perspectiva histórica*, Política y gobierno, Vol, XIII. Núm. 1, 2006, pp. 175-190, [disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60327292005>, recuperado el 02/09/2016]

Cecilia Millán de la Rivera, “Cultura política: acercamiento conceptual desde América Latina”, *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 1, 2008, pp. 42-55. [disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3033929.pdf> , recuperado el 10/20/2016]

Leticia Heras, “Cultura política y democratización en América Latina”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol,I-II, núm, 103-104, 2004, pp. 23-37. [Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310402>, recuperado el 10/20/2016]

Pablo Castro, Domingo, “Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política”, *Región y Sociedad*, Vol. XXIII, núm. 50, 2011, pp. 216-247. [Disponible en: <https://www.colson.edu.mx:4433/Revista/Articulos/50/7Domingo.pdf>, recuperado el 20/06/2017]

Ramos Roquejo, Ramón, La familia como agente de socialización política, *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, Núm. 9, 1990, pp. 85-99. [disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117723>, recuperado el 18/11/2016]

Yolanda Meyenberg, “Las condiciones de la competencia en el norte del país”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 43, núm. 172, 1998, pp. 87-93. [Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/49238/44289>, recuperado el 10/08/2017]

Páginas de internet

“Manuel J Clouthier "Maquío" - Entrevista con Ricardo Rocha - parte 2 de 3”, Video de Youtube, 14:14, publicado por “Maquio TV”, 5 de junio del 2012.
<https://www.youtube.com/watch?v=B8y0dA8miOQ&t=401s>.

Giovanni Levi, *Los usos de la biografía*, http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_37_14-25.pdf, recuperado, el 03/04/2017.

Meyer, Lorenzo, El municipio mexicano al final del siglo XX. Historia, obstáculos y posibilidades en: <http://www.lorenzomeyer.com.mx/documentos/pdf/62.municipiomexicano.pdf>, recuperado el 04/05/2015.

Ortiz Pinchetti, Francisco, El neopanismo, “un fantasma inventado por Bartlett”
<http://www.proceso.com.mx/147359/el-neopanismo-un-fantasma-inventado-por-bartlett>, recuperado el 26/05/2017.

Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional, 14 y 15 de septiembre 1939 (versión en PDF), <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1939.pdf>, recuperado el 7/10/2016.

Proyección de Principios de Doctrina del Partido Acción Nacional 1965, <https://www.pan.org.mx/wp-content/uploads/2013/04/Principios-de-doctrina-1965.pdf>, recuperado el 7/10/2016.

"Escuela de Manchester", Britannica-Salvat Online de Gran Enciclopedia Salvat., <http://www.ebrisa.com/portalc/home.jsp?pantalla=voz&idvoz=513854&origen=S>, recuperado el 18/08, 2017.

Entrevistas

Entrevista a Ernesto Ruffo Appel realizada por Luis Carlos López Ulloa, agosto 2011, Ensenada, Baja California.

Entrevista a Eugenio Elorduy Walther por Luis Carlos López Ulloa, diciembre del 2011, Mexicali, Baja California.

Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Dr. Luis Carlos López Ulloa, 11 de mayo, 2015, Tecate, Baja California.

Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Jesús Aarón García Acosta, 14 de noviembre del 2015, Tecate, Baja California.

Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez por Luis Carlos López Ulloa, 18 de mayo del 2015, Tecate, Baja California.

Entrevista a Pablo Contreras Rodríguez realizada por Jesús Aarón García Acosta, 28 de marzo del 2015, Tecate, Baja California.